

**UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Trabajo infantil en las actividades domésticas en el  
hogar:  
trabajo intrafamiliar**

**Santiago Paolillo**

**Tutora: Graciela Lescano**

**2014**

**MONOGRAFÍA FINAL DE GRADO: TRABAJO INFANTIL EN LAS  
ACTIVIDADES DOMÉSTICAS EN EL HOGAR- TRABAJO  
INTRAFAMILIAR.**

**INDICE**

**Parte I**

<i>Introducción</i> .....	3
<i>Marco</i>	
<i>Conceptual</i> .....	4
<i>Antecedentes</i> .....	9
<i>Problema de investigación y</i>	
<i>Objetivos</i> .....	18
• <i>Objetivos generales</i>	
• <i>Objetivos específicos</i>	
<i>Fundamentación del problema</i> .....	19
<i>Hipótesis general</i> .....	20
<i>Metodología</i> .....	21

**Parte II**

*Principales Resultados*

<i>Composición de los hogares de los niños/as encuestados: características de los integrantes del hogar y su relación con el mercado laboral</i> .....	25
• <i>Composición del hogar</i> .....	25
• <i>Integrantes del hogar que trabajan</i> .....	26
• <i>Nivel de instrucción</i> .....	28
<i>Características del trabajo infantil doméstico</i> .....	29
• <i>Tipos de tareas desempeñadas por los niños/as</i> .....	29
• <i>¿Con quiénes las realizan?</i> .....	33
• <i>Percepciones de los niños sobre la realización de tareas domésticas en sus hogares</i> .....	34
• <i>Tiempo dedicado a las tareas domésticas dentro del hogar por los niños</i> .....	35
• <i>¿Desde cuándo las realizan?</i> .....	35

- *¿Con qué frecuencia las realizan?.....36*
- *Momento del día en que los niños se quedan solos en sus hogares.....37*

*Consecuencias que el trabajo doméstico infantil origina en los niños.....38*

- *Consecuencias en lo académico: asistencia escolar.....39*
- *Consecuencias sociales, psicológicas, morales.....40*
- *Consecuencias físicas.....42*

*Opiniones de los niños acerca del trabajo infantil doméstico.....43*

*Trabajo infantil y género.....44*

*Generalidades y consecuencias del trabajo infantil - una visión desde las entrevistas en profundidad.....45*

*Posibles soluciones a la problemática.....50*

*Conclusiones.....50*

*Bibliografía.....55*

*ANEXO.....57*

- *Anexo 1.....57*
- *Anexo 2- Tablas.....59*
- *Anexo 3- Entrevistas .....77*
- *Anexo 4- Lista Informantes*
  - Calificados.....139*
- *Cuestionario aplicado a niños.....140*

## Introducción

Este trabajo se propuso investigar sobre el tema del trabajo infantil doméstico no remunerado, practicado por niños y adolescentes dentro de sus propios hogares. Busca ahondar en la situación sociológica —y su consecuente correlato para el presente y el futuro de estos integrantes de la sociedad— de niños en edad escolar que quedan a cargo de los principales quehaceres del hogar, como lo es el cuidado de hermanos menores durante casi todo el día en sus domicilios, lavado de la ropa familiar, barrer y lavar los pisos de sus casas y/o cocinar para los demás miembros del grupo familiar o de pertenencia.

En general, los antecedentes muestran que se suele identificar al trabajo infantil tanto con tareas remuneradas como no remuneradas fuera del hogar y en menor medida dentro de sus propios hogares. Esto lo muestra la gran mayoría de los trabajos revisados, que serán analizados en profundidad más adelante.

El trabajo infantil es una problemática que existe y preocupa de la misma manera a nivel nacional y regional. Se han establecido innumerables códigos y decretos para intentar frenar o reducir este fenómeno con los cuales se lograron algunos resultados positivos, pero todavía queda mucho por hacer. Hablamos de niños y adolescentes que trabajan a edades que no deberían, hecho que repercute negativamente en el aspecto físico, psicológico y social de su desarrollo.

Esta investigación se enfoca en el trabajo infantil doméstico no remunerado, entendido como las actividades domésticas que realizan los niños y/o adolescentes al interior de sus hogares en horarios prolongados. Este tipo de fenómenos suele denominarse como "Servicios domésticos no remunerados peligrosos".

La forma de trabajo infantil de interés para esta investigación tiene implicancias sobre los menores que frecuentemente pasan inadvertidas pero son de una importancia capital en su desarrollo normal.

Una situación en que los patrones son: la ausencia de padres o adultos “guías”, el sentimiento de desprotección y la no transmisión de positivos valores socio-culturales y normas de conducta imprescindibles para su maduración social (y, no pocas veces, la recepción —directa o indirecta, incluso por simple imitación— de valores y pautas de comportamiento negativas para su inserción en la sociedad).

El problema sociológico investigado en este trabajo fue abordado en base una combinación de las metodologías cuantitativa y cualitativa, teniendo mayor peso la primera. Las técnicas utilizadas para este trabajo fueron, por lo tanto, la aplicación de cuestionarios a niños y niñas pertenecientes a tres quintos de la escuela N° 143 del barrio Casabó, en este sentido se trata de un Estudio de caso. A su vez, se realizaron entrevistas en profundidad a adolescentes que realizaban trabajo infantil doméstico no remunerado en sus hogares, quienes relatan la experiencia durante su niñez abocándose a este tipo de tareas y se obtuvieron descripciones detalladas sobre el trabajo que realizan, el tiempo dedicado a él y su relación con la asistencia a centros educativos, las condiciones de sus viviendas y contextos sociales, y el relacionamiento con sus padres, tutores y pares. Asimismo, se entrevistaron a informantes calificados, que son referentes de organizaciones sociales de la zona con conocimiento de la problemática en cuestión.

### ***El Concepto de trabajo infantil***

El trabajo infantil se remonta al fondo de los tiempos. Durante la Revolución Industrial, por ejemplo, la cantidad de niños dedicados a trabajar aumentó notoriamente. Esto no ocurrió solamente en Inglaterra, cuna de la Revolución Industrial; otros países de Europa también experimentaron el mismo fenómeno. En América, esta situación se vio reflejada especialmente en Estados Unidos, donde *“entre 1853 y 1890 los niños que vagaban en las calles del noreste fueron trasladados forzosamente a trabajar como agrícolas en las plantaciones del sur”*<sup>1</sup>.

El concepto de “trabajo infantil” ha dado lugar a numerosos debates. A la hora de analizar las múltiples definiciones con que ha sido caracterizado a lo largo de la historia, es posible encontrar grandes diferencias entre ellas. Esto, naturalmente, genera confusión y dificulta la identificación de las situaciones relacionadas con esa realidad.

Algunos autores distinguen entre funciones centrales y funciones secundarias en el trabajo infantil. El sociólogo y profesor de sociología Alison Mac Ewen Scott (1987) sostiene que las funciones secundarias se oponen a las centrales porque aluden a actividades como ayudar a los padres o a algún familiar en cualquier tipo de tarea, por ejemplo. Por lo tanto, las funciones centrales serían aquellas tareas realizadas por menores de edad en las cuales el menor trabaja para terceros y, como consecuencia, recibe una remuneración<sup>2</sup>.

Además, como se apreciará en las siguientes páginas, encontramos la mirada que se enfoca en la “reproducción social” del fenómeno, que ocurre cuando *“la actividad económica o de reproducción social cotidiana es relevante, en tanto estrategia de supervivencia para él y/o para su familia, grupo, como para el futuro de este niño”*<sup>3</sup>. Aquí se incluyen aquellas tareas que no son remuneradas, como lo es el trabajo doméstico al interior de los hogares de los propios niños.

Como fue esbozado anteriormente, se puede establecer una discusión sobre la existencia de definiciones múltiples y diversas con respecto al trabajo infantil.

Aun así, con el paso del tiempo y merced a los intentos de realizar un mayor control en las regulaciones, los organismos internacionales han arribado a un consenso según el cual incluyen a niños y, también, a adolescentes, en las definiciones correspondientes, considerando tanto a la infancia como a la adolescencia como partes vitales en el crecimiento de las personas.

### ***El trabajo infantil desde Organismos Internacionales***

El Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas establece una conceptualización del trabajo infantil que permite realizar una clasificación entre las distintas tareas realizadas por los niños y/o adolescentes. El Sistema distingue lo que denomina como una “frontera general de producción”, separando las actividades productivas de las que no lo son. *“Se considera como actividad productiva a cualquier acción humana controlada de la cual resulta una producción susceptible de intercambio”*<sup>4</sup>. A su vez, las actividades productivas se subdividen en actividades económicas y no económicas. Las primeras refieren a la producción comercial donde

---

<sup>1</sup> Supervielle, M y Zaporain, H,2009:147

<sup>2</sup> Supervielle, M y Zaporain, H,2009:149

<sup>3</sup> Idem 2

<sup>4</sup> INE,2010:23

hay intercambio de bienes y servicios. Cuando se habla de actividades no económicas, el Sistema incluye, entre otras cosas, a las tareas domésticas no remuneradas. Para definir a las tareas domésticas realizadas por niños y adolescentes en el marco del concepto de “trabajo infantil”, el Sistema de Cuentas Nacionales establece que deben realizarse en forma duradera y arrojar consecuencias negativas en cuanto a la salud de los niños y/o adolescentes involucrados. Por lo tanto, se denomina a este tipo de tareas como “servicios domésticos no remunerados peligrosos”. El Sistema las define así: “*supone aquellas tareas domésticas que efectúan los niños y adolescentes en su propio hogar y que se llevan a cabo en horarios prolongados (...)*”<sup>5</sup>.

### ***La Organización Internacional del Trabajo. Definiciones y regulaciones***

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2002) presenta una mirada más abarcativa en tanto define al “trabajo infantil” como “*todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico*”<sup>6</sup>. La OIT describe algunas características del trabajo infantil de la siguiente manera: es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño; interfiere con su escolarización puesto que le priva de la posibilidad de asistir a clases, le obliga a abandonar la escuela prematuramente o le exige combinar el estudio con un trabajo pesado que insume mucho tiempo.

El Convenio 138 de la OIT regula el trabajo infantil. La disposición determina la edad mínima de admisión al empleo y dice que la legislación nacional podrá permitir el empleo o el trabajo de personas de 13 a 15 años de edad en tareas ligeras, a condición de que no sean susceptibles de perjudicar su salud o desarrollo y de que tampoco asuman tal magnitud que puedan perjudicar la asistencia a la escuela, la participación en programas de orientación o formación profesional aprobados por la autoridad competente o el aprovechamiento de la enseñanza que reciben<sup>7</sup>.

El apartado “d” del artículo 3 del Convenio 182 de la OIT hace referencia a lo que denomina “trabajo peligroso” y clasifica a las “peores formas de trabajo infantil”. De ese modo, “trabajo peligroso” es “*todo trabajo que suponga una amenaza para el bienestar físico, mental y moral de un niño y sea por su naturaleza o por condiciones en que se lleva este tipo de trabajo y la edad del niño en que define los límites para su abolición*”<sup>8</sup>.

Según la OIT, el trabajo infantil doméstico es el que incluye distintas tareas realizadas por niños/as fuera de su hogar y en condiciones que pongan en riesgo su integridad. Aquí se menciona al trabajo doméstico pero solamente en aquellos casos donde el trabajo se cumple en un hogar que no pertenece al niño y/o adolescente. En las siguientes definiciones se incluirá el concepto de trabajo doméstico no remunerado al interior de los hogares de los niños.

El “trabajo infantil doméstico” que se desarrolla dentro del hogar de los propios niños es un tema complejo, de acuerdo con las investigaciones disponibles. Algunos llegan a denominarlo como “trabajo oculto” o “trabajo invisible”, debido a que no existen muchos datos que den cuenta de este tipo de actividad. El hecho de que se violen los derechos de niños y adolescentes, y que este tipo de trabajo sea ilegal, hace que sea bastante probable que aquellos niños que practican el trabajo doméstico dentro

---

<sup>5</sup> INE,2010:27

<sup>6</sup> <http://white.oit.org.pe/ipec/pagina.php?seccion=6>

<sup>7</sup> <http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/c138.pdf>

<sup>8</sup> Supervielle, M y Zapirain, H,2009:150

de sus hogares, nieguen hacerlo en las distintas entrevistas a las que son sometidos. ¿Por qué? Porque es altamente probable que se sientan obligados a contestar negativamente por la propia presencia de sus padres o tutores.

### ***Definiciones de trabajo infantil en el contexto nacional***

Para comenzar, encontramos la postura del Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CETI)<sup>9</sup>, según el cual *“el concepto de trabajo infantil se refiere a aquellas actividades económicas y/o modos de supervivencia, remuneradas o no, llevadas a cabo por niños, niñas y adolescentes menores de 18 años”*<sup>10</sup>.

Por su parte, un grupo de investigadores del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la República, en un trabajo que pretende explicar y comprender qué es el trabajo infantil, incluyó en su definición de “trabajo infantil” a los *“casos de colaboración en empresas de corte familiar que impliquen trabajo ligero o incluso cuando los niños prestan ayuda en las tareas domésticas, como la limpieza del hogar o el cuidado de otros familiares”*<sup>11</sup>.

Finalmente, se puede citar un trabajo del Instituto Nacional de Estadística (INE)<sup>12</sup>, que tiene una visión más abarcadora acerca del concepto de trabajo infantil, contemplando las dos miradas que fueron mencionadas anteriormente según el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la República y el Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil.

Es así que *“el INE de Uruguay se inclinó por utilizar un concepto más amplio para la medición del trabajo infantil, el cual involucra a todos los niños y adolescentes que realizan actividades productivas, sean estas económicas o no económicas, excluyendo de la medición a la participación de los niños y adolescentes en servicios comunitarios”*<sup>13</sup>.

Como se puede apreciar, las distintas definiciones expuestas muestran algunos rasgos en común y otros no tanto. Prácticamente todas las definiciones toman como trabajo infantil a aquellas tareas que repercuten de una u otra manera en el desarrollo físico, moral y psicológico del niño. La diferencia estriba en la amplitud que se le da al concepto de “trabajo”. Algunas de las definiciones tienen una mirada que se centra en actividades productivas que generen un ingreso económico para el niño y/o su familia, otras incorporan el trabajo no remunerado y, finalmente, se puede establecer una tercera mirada que distingue entre el trabajo no remunerado desempeñado en el hogar o fuera del mismo. Sin embargo, todos los enfoques tienen, como rasgo común, la concepción de que cualquiera sea el tipo de actividad que se realice, ésta repercute en el desarrollo normal del niño. Es por este motivo que para el presente estudio se optó por la mirada que contempla al trabajo doméstico realizado por los niños al interior de sus propios hogares, dentro de la definición de “trabajo infantil”, debido a que sus consecuencias impactan negativamente en el desarrollo normal físico y/o psicológico del niño. Tanto la definición del INE como la del Instituto de Economía analizadas anteriormente son válidas para esta investigación.

<sup>9</sup> Fue creado en el año 2000 por el decreto 367/2000. Es presidido por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y cuenta con la secretaría técnica del INAU. Entre sus principales cometidos, se destacan el asesoramiento, coordinación y propuestas de políticas y programas sociales con el objetivo de eliminar el trabajo infantil.

<sup>10</sup> <http://cetiuruguay.org/>

<sup>11</sup> <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/413441-que-es-el-trabajo-infantil>

<sup>12</sup> “Magnitud y Características del Trabajo Infantil en Uruguay. Informe Nacional 2010”.

<sup>13</sup> INE,2010:24

Para esta investigación, se utilizó la definición de infancia tal como está definida en el “Código de la Niñez y la Adolescencia” (ley No. 17.823): *“el Código de la Niñez y la Adolescencia es de aplicación a todos los seres humanos menores de 18 años de edad. A los efectos de la aplicación de este Código, se entiende por niño a todo ser humano hasta los 13 años de edad y por adolescente a los mayores de 13 y menores de 18 años de edad”*.

### ***Trabajo no remunerado***

El trabajo doméstico es uno de los tipos de trabajo no remunerado y, por lo tanto, adquiere un papel fundamental para el presente estudio. Hace ya un tiempo que el término “trabajo” ha alcanzado una definición más amplia, incluyendo no solamente al trabajo remunerado exclusivamente (realizado para el mercado). La literatura sociológica comenzó a incorporar el concepto de trabajo no remunerado. Es tal la importancia de dicho concepto que se involucra en varios aspectos del orden social: *“los niveles de bienestar de las personas y de las sociedades se sustentan tanto en el aporte del trabajo que se realiza en el ámbito de las relaciones privadas, como en la esfera pública del trabajo y en las organizaciones sociales”*<sup>14</sup>. A su vez, tanto Batthyány como Aguirre sostienen que el trabajo no remunerado cobra mayor relevancia en relación a la dimensión temporal, ya que insume más tiempo que el trabajo remunerado (prácticamente más de la mitad del tiempo total).

Aquí también entra la cuestión de género ya que, generalmente, son las mujeres quienes se dedican a las tareas propias del trabajo no remunerado (cocinar, limpiar, cuidados, entre otras), y si bien es cierto que últimamente ha habido algunos cambios con la creciente inserción de la mujer en el mercado laboral, distintos estudios informan que, de todos modos, son las mujeres quienes siguen cargando con la mayor parte del trabajo no remunerado. El problema es que el tiempo que le destinan las mujeres a ese tipo de tarea repercute negativamente tanto en el ámbito personal como social. Las mismas o incluso peores consecuencias son las que pueden tener los niños y/o adolescentes que realizan esa clase de actividades.

### ***Cuidado***

El concepto de “cuidado” de personas dependientes parece tener una importancia relevante al referirse al tema en cuestión y constituye otras de las dimensiones del trabajo no remunerado. La socióloga francesa Letablier sostiene que *“podemos decir, sin pretensión de otorgar una definición exhaustiva, que el cuidado designa a la acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material que implica un ‘trabajo’, del cuidado económico que implica un ‘costo económico’, y del cuidado psicológico que implica un ‘vínculo afectivo, emotivo, sentimental”*<sup>15</sup>. Por su parte, Batthyány afirma que *“la investigadora norteamericana Arlie Russell Hochschild define el cuidado como el vínculo emocional, generalmente mutuo, entre el que brinda cuidados y el que los recibe; un vínculo por el cual el que brinda cuidados se siente responsable del bienestar del otro y hace un esfuerzo mental, emocional y físico para poder cumplir con esa responsabilidad. (...) El cuidado es el resultado de muchos actos*

---

<sup>14</sup> Aguirre, R y Batthyány, K,2005:9

<sup>15</sup> Batthyány,K,2009:178

*pequeños y sutiles, conscientes o inconscientes, que no se pueden considerar que sean completamente naturales o sin esfuerzo (...) Así nosotras ponemos mucho más que naturaleza en el cuidado, ponemos sentimientos, acciones, conocimiento y tiempo” (A. Russell Hochschild, 1990)<sup>16</sup>.*

¿Por qué decimos que este concepto es importante para el presente estudio? El trabajo infantil doméstico al interior de los hogares de los propios niños aparece como una forma de trabajo no remunerado y lo preocupante e importante para la presente investigación es que los aspectos y las acciones mencionadas en el párrafo anterior, son realizados por niños. Una de las tantas tareas que desempeñan quienes están inmersos en esta problemática social es, justamente, el cuidado. En este sentido, se puede relacionar a aquellos niños que deben quedarse en su casa haciéndose cargo, mayoritariamente, de sus hermanos menores, o incluso de personas mayores, aunque estos casos son de menor cuantía. Como bien lo menciona Batthyány, esta tarea trae consigo cargas emocionales y psicológicas que repercuten directamente en el niño, así como también consecuencias relacionadas con su salud. Estas dimensiones del trabajo no remunerado, a saber, el trabajo doméstico y los cuidados, son considerados como parte del trabajo infantil. Sobre eso busca profundizar la presente investigación.

---

<sup>16</sup> Idem 15

Los primeros intentos de elaboración de políticas sociales y reglamentos para la erradicación del trabajo infantil surgieron en el correr del siglo XIX en distintos Estados. Fueron, no obstante, muy tenues y, si bien lograron algunos cometidos, la situación que se vivía con respecto a esta problemática no fue modificada en esencia. Una de las mejoras alcanzadas fue la disminución del número de niños que trabajaban en las fábricas, a raíz tanto de políticas sociales y reglamentos gubernamentales, como de la influencia de distintas organizaciones de trabajadores que peleaban por sus derechos. Pero, como fue mencionado antes, las soluciones no fueron en absoluto profundas. Aunque en el campo fabril actualmente se ha eliminado casi por completo el trabajo infantil en la mayor parte del mundo occidental, éste se trasladó a otros ámbitos.

Lo nuevo, en términos históricos, no es la existencia de trabajo infantil, sino los intentos por erradicarlo. Esta problemática, que existe en el mundo y, también, en Uruguay, es motivo de preocupación porque todavía son demasiados los menores (sean éstos niños o adolescentes) que se encuentran trabajando cuando en realidad no deberían hacerlo. Teniendo en cuenta lo establecido por el Código de la Niñez y La Adolescencia en el capítulo XII Trabajo, artículo número 162<sup>17</sup>, se determina como edad mínima los 15 años para que adolescentes puedan trabajar en empleos públicos o privados.

Según el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT, son 215 millones de niños y adolescentes los que trabajan. Esta cifra, correspondiente al año 2008, es un 3% menor a la que existía en 2004 (222 millones), pero la OIT advirtió que representa “una desaceleración en el ritmo de reducción a nivel mundial” y, además, que los esfuerzos para eliminar las peores formas de trabajo infantil están perdiendo fuerza<sup>18</sup>.

### *Trabajo infantil a nivel internacional y regional*

Si bien parece una tarea complicada la obtención de datos que tengan vinculación directa con el tema en cuestión, ya que en muchas ocasiones se torna difícil el acceso a la obtención de estos datos, debido a que hablamos de distintas situaciones que se dan al interior de los hogares y llegar a los actores se torna difícil, estamos en condiciones de afirmar que existen algunos antecedentes respecto al tema, tanto a nivel mundial como nacional.

En un estudio realizado por la OIT-Oficina Regional para América Latina y el Caribe (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil-IPEC 2004), que tenía como objetivo establecer el perfil del “trabajo infantil doméstico” en Brasil, Colombia, Paraguay y Perú buscando analizar a aquellos niños que realizaban tareas domésticas para terceros, fueron identificadas distintas modalidades de este tipo de “trabajo” durante el proceso de ejecución del proyecto regional. Entre ellas, apareció una identificada del siguiente modo: “*Niña, niño y/o adolescente trabajador doméstico que desarrolla actividades domésticas en su propio hogar para permitir la salida al mercado laboral de su madre (principalmente)*”<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Artículo 162 (Edad de admisión): “Fijase en quince años la edad mínima que se admitirá en los adolescentes que trabajen en empleos públicos o privados, en todos los sectores de la actividad económica, salvo las excepciones especialmente establecidas en los artículos siguientes, y aquellas que, teniendo en cuenta el interés superior del niño o adolescente, conceda el Instituto Nacional del Menor”.

<sup>18</sup> <http://www.ilo.org/ipecc/lang--es/>

<sup>19</sup> [http://white.oit.org/ipecc/boletin/documentos/perfil\\_de\\_trabajo\\_infantil\\_vol\\_1\\_material\\_de\\_trabajo\\_4\\_conte.pdf](http://white.oit.org/ipecc/boletin/documentos/perfil_de_trabajo_infantil_vol_1_material_de_trabajo_4_conte.pdf) (pág. 12)

A pesar de que las conclusiones obtenidas gracias a esta investigación corresponden a los niños/adolescentes que trabajan en actividades domésticas fuera de su hogar (ratificando la dificultad existente para conseguir información sobre el tema que es de interés para nuestro estudio), algunas de esas conclusiones perfectamente pueden ser aplicadas a las tareas realizadas dentro del hogar. Aquí van algunas de ellas:

- en cuanto al sexo del niño o adolescente, quienes están más expuestas al trabajo doméstico son las niñas
- este fenómeno tiene lugar, mayoritariamente, en hogares de bajos recursos
- existe una violación generalizada de lo establecido en cuanto a la edad mínima para trabajar
- existen violaciones de los derechos de los niños y de los distintos convenios promulgados por la OIT
- los niños o adolescentes implicados en estas tareas pasan la mayor parte de su tiempo dentro de sus hogares, imposibilitándosele la asistencia a los centros educativos y la necesidad de tener tiempo libre
- aparte de problemas físicos, el trabajo doméstico trae, sobre todo, problemas psicosociales.<sup>20</sup>

Otro antecedente internacional, muy cercano a la realidad uruguaya, es un estudio cualitativo realizado en Argentina por uno de los institutos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) del año 2006<sup>21</sup>, entre los alumnos pertenecientes a escuelas del Gran Buenos Aires, Mendoza y Rosario, con relación al “trabajo infantil doméstico”. Mediante entrevistas en profundidad a niños/as que asisten a esas escuelas, se obtuvieron datos interesantes referidos a la importancia que tienen las tareas que realizan dentro de sus propios hogares, las cuales, generalmente, no son tenidas en cuenta a la hora de evaluar el trabajo infantil y tienen consecuencias negativas para la vida del niño, como será detallado a continuación.

El estudio de la UNESCO “*detectó que muchos chicos, especialmente de hogares pobres, se dedican a tareas hogareñas o el cuidado de hermanos. Viven en situaciones de estrés y se exponen a riesgos de accidentes y a veces dejan de ir a la escuela. En Argentina, el 7 por ciento de los niños trabaja a cambio de paga, pero si se incluye a los que cumplen tareas domésticas, la cifra trepa al 20 por ciento*”<sup>22</sup>.

Dicha investigación, recogió testimonios reveladores entre los niños y niñas entrevistados (unos 400). Los niños y/o adolescentes entrevistados tenían entre 11 y 13 años de edad, quienes pasan la mayor parte de los días solos en sus hogares. En las diversas entrevistas los menores ponen de manifiesto las tareas que llevan a cabo dentro de sus hogares, cómo se reparten las mismas (en caso de que existiera más de un niño realizando actividades domésticas) y las consecuencias que ellas traen. Lavar ropa, limpiar la casa y cocinar son las tareas que más se repiten entre los entrevistados y, a su vez, cocinar aparece como una de las más peligrosas. Son los propios niños y adolescentes quienes manifiestan que al realizar este tipo de tareas se ven sometidos a una presión que es propia de los adultos, es decir, adquieren responsabilidades que nada tienen que ver con su edad<sup>23</sup>. Es evidente que el hecho de realizar este tipo de tareas les

---

<sup>20</sup> [http://white.oit.org.pe/ipecc/boletin/documentos/perfil\\_de\\_trabajo\\_infantil\\_vol\\_1\\_material\\_de\\_trabajo\\_4\\_conte.pdf](http://white.oit.org.pe/ipecc/boletin/documentos/perfil_de_trabajo_infantil_vol_1_material_de_trabajo_4_conte.pdf)

<sup>21</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001507/150787s.pdf>

<sup>22</sup> <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78759-2007-01-07.html>

<sup>23</sup> Aquí se puede citar el ejemplo de una de las entrevistadas (de 13 años), quien al preguntarle qué es lo que cocina, contesta lo siguiente: “guiso, sopa, lo que sea, todo lo que hace una madre. Mi papá dice que si no sabes cocinar te fajan”.

demanda mucho tiempo, por lo que una de sus consecuencias principales es el ausentismo escolar. Esto no es malo simplemente porque el niño no aprende o no adquiere la formación correspondiente, sino porque se le está prohibiendo interactuar con otros niños, cosa que es lo más normal a esas edades, ya sea jugar, compartir tiempo libre, etc. Vale aclarar también que no es que los niños y/o adolescentes se sientan bien no asistiendo a los centros educativos, sino que ellos mismos en estas entrevistas manifiestan sus ganas y deseos de ir a la escuela.

En otra de las entrevistas de la investigación de UNESCO, aparece una nueva tarea: el cuidado de otras personas (generalmente son hermanos menores). Es así como vuelve a quedar en evidencia las responsabilidades que asumen los niños y/o adolescentes al llevar a cabo cierto tipo de tareas. Cuidar al hermano menor es lo que más se asemeja a una madre o padre, ya que esto implica cocinarle, darle de comer (en el caso de que el hermano sea pequeño), bañarlo, cambiarlo, y hasta rezongarlo. Este tipo de fenómeno se da más frecuentemente en hogares en situación de pobreza; más adelante se hará referencia en lo que tiene que ver con este punto.

Señala el estudio: *“cuidar a un hermanito implica calentar mamaderas, calcular la medida de la leche, acunarlo, cambiarle los pañales. Son tareas de un adulto. Si pensamos cómo queda al final del día una madre que todos los días se hace cargo de sus hijos pequeños, podemos imaginar el estado de estrés y tensión que tienen estos chicos y que pueden llegar a manifestar tirando una piedra, o pegando una piña”*<sup>24</sup>.

### ***Trabajo infantil en Uruguay***

En Uruguay, la cantidad de niños y adolescentes trabajadores de entre 5 y 17 años de edad ha aumentado considerablemente en los últimos tiempos.

En el año 2010, 35.000<sup>25</sup> era el número de niños y adolescentes que trabajan actualmente, mientras que en 2013 esa cifra trepa a 67.000 (octubre 2013)<sup>26</sup>. Por su parte, si se consideran a aquellos que también realizan tareas domésticas no remuneradas, el número asciende a 91.000<sup>27</sup>.

El derecho Internacional juega su papel en este tema. La OIT manifestó la necesidad imperiosa de que las distintas naciones tomen conciencia de los problemas que conlleva el trabajo infantil. El Convenio 138 de la OIT señalado anteriormente sobre edad mínima para trabajar, adoptado en 1973, *“constituye el documento jurídico global más importante hasta la fecha, conteniendo propuestas inequívocas en el sentido de la definición y abolición del trabajo infantil”*, decía ya en 1989 el director general de la OIT, el belga Michel Hansenne<sup>28</sup>.

### ***El problema en Uruguay***

El problema del trabajo infantil cobró importancia en nuestro país a partir de 1934, año en que fue promulgado el Código del Menor. Analizando ese documento, queda clara la intención de quienes lo aprobaron. Ellos escribieron en el Código que el niño necesita lo que es inherente a su condición de tal (cuidado de su salud, educación, higiene, juego, relaciones con otros niños, tiempo libre, entre otras cosas) para un

---

<sup>24</sup><http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78759-2007-01-07.html>

<sup>25</sup>[http://www.espectador.com/1v4\\_contenido.php?id=184470&sts=1](http://www.espectador.com/1v4_contenido.php?id=184470&sts=1)

<sup>26</sup> [http://www.uypress.net/uc\\_41372\\_1.html](http://www.uypress.net/uc_41372_1.html)

<sup>27</sup> Idem 20

<sup>28</sup> “Derecho a tener Derecho”, Derechos del Niño. Políticas para la Infancia- Tomo III, s/a:204

desarrollo sano y una formación normal, sin ninguna de las responsabilidades que son propias de un adulto.

Más tarde, el Estado uruguayo creó el Consejo del Niño (1967), que adquirió un aspecto más técnico, estudiando las diversas problemáticas utilizando el criterio de las edades. Entre sus cometidos, se destaca la importancia en la atención de la población infantil y adolescente (desde su gestación hasta la mayoría de edad) que se encontraran en un nivel de marcada vulnerabilidad social. Este consejo buscaba la estimulación y creación de obras de protección al niño y a su madre, ya sean estas públicas o privadas, atendiendo necesidades como la asistencia a la mujer embarazada, asistencia a la madre y al recién nacido, asistencia a la madre soltera, desde los puntos de vista material, legal y moral, entre otras<sup>29</sup>.

El 30 de noviembre de 1976, por intermedio de la ley No. 14.567, Uruguay ratificó el Convenio 138 de la OIT. Este Consejo del Niño fue sustituido en 1988 a través de la ley No. 15.977 por el Instituto Nacional del Menor (INAME). Finalmente, en el año 2005 el INAME pasó a tener una nueva denominación: Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), mencionado en el Código de la Niñez y Adolescencia (artículo 223), y se le asigna como uno de sus principales cometidos, la implementación de políticas a través de programas y proyectos de intervención social, con el objetivo de fortalecer a las familias integradas por niños y adolescentes, como forma de velar por la protección y atención de los niños y adolescentes del país, atendiendo y prestando cuidado a su vínculo familiar.

En Uruguay existen investigaciones vinculadas al tema en cuestión, algunas de las cuales ya fueron mencionadas, por lo que en las próximas páginas se expondrán sintéticamente sus principales aportes.

En el marco conceptual se hizo referencia al concepto de "cuidado". Se parte de la premisa que cuando este tipo de tareas son llevadas a cabo por los niños, en general ocurre en aquellos hogares que se encuentran en situación de pobreza. El nivel económico de los hogares está directamente relacionado con este fenómeno, siendo determinante para la posibilidad de acceder a servicios de ayuda o cuidado. En una de sus investigaciones, Karina Batthyány (2009) analiza este hecho y concluye en el rol fundamental que tienen las mujeres en cuanto al cuidado y, sobre todo, en relación al cuidado infantil, en todas las tareas que involucra esta actividad. Este hecho se acentúa más en aquellos hogares cuanto más pequeños sean los niños/as, ya que el tipo de tareas y el tiempo que insume se hace más intenso. Según Batthyány y teniendo en cuenta la distribución por quintiles de ingreso, se establece que *"el 47% de las mujeres que cuidan menores de 3 años en los hogares se concentran en el quintil más bajo de ingreso, mientras que en el quintil más alto reúne al 7.5%"*<sup>30</sup>. Teniendo en cuenta la relación existente entre el nivel económico de los hogares y los "cuidados", se puede deducir que en aquellos hogares que se encuentran en situación de pobreza, los jefes de hogar acudan a sus hijos para suplir los servicios de ayuda que en realidad necesitarían, mientras, por ejemplo, salen a trabajar. Esto se puede explicar en que los hijos mayores (aunque seguimos hablando de niños) cuiden a sus hermanos menores con todas las tareas y riesgos que este hecho implica.

En otras de las investigaciones nacionales, más precisamente en "Construyendo el Futuro con Trabajo Decente", de Marcos Supervielle y Héctor Zaporain<sup>31</sup>, que, como ya fue mencionado previamente, se analizan las tareas intensivas realizadas por los niños

<sup>29</sup> <http://www.montevideocontigo.org/documentos/Codigo-del-Nino.pdf>

<sup>30</sup> Batthyány, K, 2009:185

<sup>31</sup> Con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y la Organización Internacional del Trabajo

dentro del hogar a nivel nacional (los autores utilizaron datos extraídos de Arim, R.; Salas, G. “Situación del empleo en el Uruguay”, abril 2007, INE). Primero, los autores definen al trabajo infantil propiamente dicho como *"el conjunto de niñas y niños que desarrollan una actividad económica bajo los parámetros habituales estipulados por la OIT y el SCN"*<sup>32</sup>, refiriéndose a la actividad económica como la producción comercial en donde hay intercambio de bienes y servicios, donde se recibe una remuneración.

Por otra parte, establecen el concepto de trabajo infantil con una visión más abarcativa, que comprende todo trabajo que priva al niño de una vida normal y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico. Aquí entran las actividades no económicas, como puede ser el trabajo intensivo dentro del hogar, con el objetivo de captar a aquellos niños que se consideran como inactivos dentro del trabajo infantil propiamente dicho (mirada que contempla solamente las actividades económicas), pero su labor puede repercutir en el desarrollo normal del niño.

Los autores utilizaron como fuente de datos la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) del año 2006, en donde se recabó información, sobre aquellos niños y adolescentes que realizaban tareas dentro de la categoría de trabajo infantil propiamente dicho. Los resultados obtenidos fueron los siguientes: las tasas de participación en el trabajo de niños y adolescentes aumentan una vez que se incluyen las tareas intensivas dentro del hogar en la evaluación.

*“En el tramo de los niños de 11 a 15 años solamente el 1,5% trabajaba en trabajos ‘propiamente dichos’ (trabajo que realiza el niño fuera de su hogar y por el cual percibe una remuneración económica) pero la tasa salta a 13,2% cuando se le agrega los niños que realizan ‘tareas intensivas en el hogar’. (...) El trabajo intensivo en el hogar se hace más pronunciado todavía en el tramo de 12 a 17 años en donde salta de 14,4% de los que realizan un trabajo ‘propiamente dicho’ a 31,7% si se le suman los que realizan tareas intensivas en el hogar. (...) Los niños juegan un importante papel en las tareas materiales de reproducción material y cotidiana de los hogares más allá del papel que juegan en el plano afectivo”*<sup>33</sup>. Otra de las conclusiones que emergen de este estudio supone que, dentro de las tareas que realizan los niños y adolescentes dentro del hogar, su mantenimiento y su limpieza aparecen como las tareas más importantes, en Montevideo. Pero si nos trasladamos al interior del país, pasan a tener más peso los trabajos de mayor responsabilidad y que implican riesgos para los menores, como planchar, lavar, cocinar, cuidar a niños más chicos o a personas que se encuentren enfermas. Analizando los datos obtenidos, los encargados de esta investigación sostienen que *“si uno observa el papel relevante que juega (el trabajo infantil) en las tareas intensivas del hogar en una importante cantidad de hogares uruguayos, uno puede percibir que todavía en la cultura uruguaya no hay una clara conciencia de las limitaciones para el futuro que estas asignaciones de trabajo por parte de las familias pueden tener para el futuro de estos niños”*<sup>34</sup>.

### ***Asistencia y desvinculación educativa***

Finalmente, los autores hacen referencia a la relación existente entre la situación educativa de los niños y adolescentes y las tareas laborales que desempeñan. Si bien es verdad que una de las principales razones por las cuales los niños y/o adolescentes no asisten a los centros educativos tiene que ver con el hecho de que trabajan, en tiempos recientes esta situación ha cambiado. En la investigación de Supervielle y Zapirain, se

<sup>32</sup> Supervielle, M y Zapirain, H, 2009:152

<sup>33</sup> Supervielle, M y Zapirain, H, 2009:155

<sup>34</sup> Supervielle, M y Zapirain, H, 2009:160

incorporan los datos de los años 1999 y 2006 de los niños y adolescentes que asistían a los centros educativos y de aquellos que no lo hacían. A partir de esta información, los investigadores procuraron establecer la relación entre los niños y adolescentes de 5 a 17 años que trabajan con su asistencia a la escuela o a la educación media. “*En 1999 casi la mitad de los niños que trabajaban (incluye tareas intensivas en el hogar) no asistían a los centros escolares (49,9%)*” pero “*esta tasa disminuyó a algo menos de un tercio de la totalidad de los niños que trabajaban (32,3%)*” en 2006<sup>35</sup>.

Uno de los motivos que llevó a esta reducción de la cantidad de niños y adolescentes que no asisten a los centros educativos fue el impacto del Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES)<sup>36</sup>.

Los autores también hacen referencia a otro aspecto del fenómeno en cuestión: la inserción al mercado laboral de los niños y niñas. De acuerdo a los datos obtenidos, se desprende que la inserción al mercado laboral es mayor en el caso de los niños que en el de las niñas. “*En el caso de los varones el centro escolar aparece como un mecanismo de postergar la incorporación al mercado de trabajo, pero este mecanismo no aparece como eficaz con las niñas*”<sup>37</sup>. Esto significa que el hecho de ser varón facilita la inserción al mercado laboral, mientras que a las niñas se les hace más difícil. A su vez, vale aclarar que cuando se vive una situación económica mala, el hogar necesita un trabajador adicional, es decir, otra persona que sea proveedor de ingresos. Esa persona, generalmente suele ser el varón. Entonces como lo muestran los autores, es ampliamente superior el número de niñas que asisten al sistema escolar en comparación con los varones.

Por otra parte, un estudio elaborado por la central sindical PIT-CNT y la fundación Luna Nueva, titulado “Trabajo Infantil-Estudio Exploratorio Local” (2005), buscó, a través de entrevistas en profundidad, obtener información con respecto al trabajo infantil en la zona de Paso Carrasco y analizar las condiciones socioeconómicas y demográficas de sus hogares, así como también observar las características de los distintos tipos de trabajo infantil. Entre estos últimos, el estudio distingue uno que interesa para esta investigación: el trabajo infantil intrafamiliar no remunerado. Además, el estudio menciona el trabajo sin dependencia a terceros, el trabajo con dependencia a terceros, el trabajo infantil doméstico fuera del hogar, el trabajo infantil informal por cuenta propia y las peores formas de trabajo infantil. Dentro de la categoría trabajo sin dependencia a terceros, se aprecian tareas como vender en la feria o en la calle, realizar malabares en las esquinas, hacer jardines y changas de todo tipo o pedir para vender. Luego, aquellos que trabajan con dependencia a terceros cumplen tareas remuneradas como, por ejemplo, repartir volantes en las calles e incluso, a veces, recibir ropa u objetos que pueden servirle al niño o adolescente, o bien utilizarlo para la venta.

En lo que respecta a las peores formas de trabajo infantil, establecidas por el Convenio 182 de la OIT, se incluyen el trabajo doméstico como forma de maltrato, la prostitución, los robos, la venta de droga y la mendicidad. Las formas de abuso contra menores o adolescentes pueden ser sexuales (lo cual está vinculado al maltrato

<sup>35</sup> Supervielle, M y Zapirain, H,2009:157

<sup>36</sup> Este programa, creado durante el primer gobierno del Frente Amplio (2005-2010), buscaba principalmente erradicar la indigencia y la pobreza, garantizando la cobertura de las necesidades básicas de los sectores más vulnerables. Uno de los requisitos para ser beneficiario del PANES era la obligatoriedad de la asistencia de los niños y niñas al sistema escolar. Para esto, tuvo gran importancia uno de sus componentes: el Programa de Educación en Contextos Críticos. El resultado del PANES, según los investigadores, fue que si bien bajó el número de niños y adolescentes que no concurrían a los centros educativos, el mayor impacto de esta disminución se notó en las niñas, cuya tasa de inserción escolar aumentó 78,5%. En cambio, en los niños la misma tasa creció apenas 6,4.

<sup>37</sup> Supervielle, M y Zapirain, H,2009:158

intrafamiliar) o bien pueden relacionarse con la mendicidad, cuando se le exige al niño o adolescente que llegue a una cierta suma de dinero.

La investigación también reveló que el cuidado de los hermanos menores aparece como una de las respuestas más comunes entre los entrevistados, lo que transforma a esta tarea como una de las más frecuentes a la hora de hablar de trabajo infantil intrafamiliar no remunerado. A la vez, cuando es analizado el relevamiento de la incidencia del trabajo infantil en la deserción estudiantil, se identificó nuevamente al cuidado de los hermanos menores como una de las principales causas de abandono de los estudios.

### ***Formas "extremas" de Trabajo Infantil***

Teniendo en cuenta estos antecedentes, se puede establecer una relación entre el trabajo infantil dentro del hogar y fuera del mismo. Es posible mencionar algunos datos con respecto a una de las peores formas del trabajo infantil: la actividad laboral de niños y/o adolescentes en familias de recicladores. Esta es una de las formas que más relevancia tiene, por lo menos en Montevideo. Esta actividad puede ser efectuada mediante un carro tirado por un caballo, con un carro de mano, con un carro con bicicleta o a través de la utilización de bolsas. Es una estrategia que hace ya varias décadas tienen cientos de familias uruguayas como medio de subsistencia, lo que lleva a acentuar el ciclo de reproducción de la pobreza, ya que, según el Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, se han encontrado familias con cuatro generaciones de recicladores. Las condiciones de trabajo de estas familias no son para nada alentadoras, puesto que cumplen largas jornadas laborales, realizan importantes esfuerzos físicos, están expuestos a riesgosos accidentes como también a peligros ambientales y sanitarios, no poseen seguro de salud ni beneficios sociales y son discriminados por la sociedad. Para un adulto, estos son graves problemas, pero en el caso de niños y adolescentes, la situación es sumamente dramática. Es evidente que este tipo de actividad está estrechamente vinculado con el problema de la deserción escolar, porque al ser este trabajo transmitido de generación en generación se llega a un punto en que los padres o jefes de familia no conciben a la educación como facilitadora de la movilidad social y, entonces, no le asignan la importancia correspondiente<sup>38</sup>. Pero, también, los mismos niños que trabajan en la recolección de residuos llegan a sus casas y también se dedican a reciclar. Y, aparte de recolectar y/o reciclar basura, estos mismos niños y adolescentes, una vez de regreso en sus hogares, muy probablemente también realicen actividades domésticas dentro de sus casas, lo que hace que estas últimas actividades tengan consecuencias aún peores. La recolección y clasificación de residuos es una de las tantas actividades realizadas por niños y adolescentes fuera del hogar, por lo que es posible aplicar lo que fue mencionado con anterioridad para cualquier otro tipo de tareas realizadas fuera del hogar, ya sean trabajos para terceros, mendigar, etc. Con lo dicho, se puede hablar entonces de una relación entre el trabajo infantil dentro del hogar y fuera de este, como sucede, por ejemplo, con la recolección y clasificación de residuos.

Otro de los estudios de carácter nacional que ya fue manejado anteriormente y se puede considerar el antecedente más reciente para el problema de investigación que se pretende especificar es el informe desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística

---

<sup>38</sup> Según un informe de la radio El Espectador, cuando la familia se dedica a clasificar basura, por lo general los que salen en los carros de caballo son los hermanos mayores y los más chicos clasifican cuando los desperdicios llegan a la casa. Disponible en: [http://www.espectador.com/1v4\\_contenido.php?m=&id=98113&ipag=2](http://www.espectador.com/1v4_contenido.php?m=&id=98113&ipag=2).

(INE) a partir de una Encuesta sobre Trabajo Infantil en Uruguay, denominado "Magnitud y Características del Trabajo Infantil en Uruguay - Informe Nacional 2010". Dicho informe presenta los resultados más importantes de la Encuesta de Trabajo Infantil que fue realizada por el INE entre los meses de Setiembre de 2009 y Mayo de 2010 en aproximadamente 7.000 hogares de todo el país. Es una de las pocas investigaciones que hace referencia a lo que es el trabajo infantil no remunerado, poniendo especial énfasis en el trabajo infantil doméstico al interior de los hogares de los propios niños y/o adolescentes. El estudio comienza analizando las principales características de la población estudiada, como lo es su distribución por quintiles de ingreso. De los datos, se obtiene que aproximadamente el 60% de la población infantil (el total de la encuesta no sólo los que realizan trabajo no remunerado) pertenece a los quintiles más bajos (1 y 2), como es sabido para el caso de Uruguay y es allí donde mayormente ocurre el Trabajo infantil. Comparando los datos de la incidencia que tienen el 5° y 1° quintil, se aprecia que un poco más del 9% se concentra en el quintil más alto, mientras que casi un 35% lo hace en el más bajo.

### ***Participación en las tareas domésticas***

Según datos de este estudio, el porcentaje de niños y adolescentes que realiza tareas domésticas<sup>39</sup> alcanza el 84,6% a nivel nacional. En relación a la participación por sexo, son más las niñas y adolescentes mujeres que llevan a cabo las diversas tareas domésticas que los niños y adolescentes varones (el sexo femenino alcanza un 85,2%, mientras que los varones obtienen el 78,6%). También, las niñas y adolescentes mujeres le dedican más tiempo a este tipo de tareas que los varones. Por su parte, de los niños que tienen entre 5 y 14 años de edad, un 81,8% participa en cualquier tipo de tareas domésticas.

El horario predominante en el cual los niños y adolescentes desempeñan estas actividades es durante el día. Se desprende que solamente un 2,3% realiza tareas domésticas en el horario nocturno y un 1,9% lo hace durante el día y durante la noche. Quienes predominan dentro del grupo que realiza tareas en la noche son los adolescentes varones residentes en las áreas urbanas, alcanzando un 4,8% de participación.

### ***Tipos de tareas domésticas y participación***

Dentro de las tareas domésticas que más realizan los niños y adolescentes se encuentran: ordenar el cuarto, hacer mandados y lavar los platos, la ropa o los pisos. Si estos datos se desagregan por sexo, se obtiene lo siguiente: "*por sexo y grupos de edad hay una mayor participación de las adolescentes mujeres en actividades como cocinar, lavar platos, pisos, ropa y ordenar el cuarto en relación a los adolescentes varones, observándose una mayor diferencia en las actividades de lavar los platos, pisos y ropa. Los adolescentes<sup>40</sup> varones tienen mayor participación que las mujeres en la reparación de artículos del hogar (muebles, electrodomésticos, etc.)<sup>41</sup>.*"

<sup>39</sup> Los Servicios Domésticos No Remunerados "*supone aquellas tareas domésticas que efectúan los niños y adolescentes en su propio hogar y que se llevan a cabo horarios prolongados (..)*", INE,2010:27

<sup>40</sup> El estudio del INE se rige bajo el artículo 162 del Código de la Niñez y la Adolescencia, que establece la edad mínima de quince años para trabajar en empleos públicos o privados.

<sup>41</sup> INE,2010:38

Una sección del informe, se dedica a informar sobre los motivos por los cuales los niños y/o adolescentes realizan las distintas tareas domésticas, obteniendo como razones principales "*para ayudar*"(con el 30,1%) y "*porque quiere o le gusta*"(con el 22,4%). A su vez, entre los niños de 5 a 14 años, la respuesta que toma fuerza es "*porque lo obligan*", mientras que en los adolescentes de 15 a 17, la razón que cobra importancia es "*porque los padres tienen que trabajar*".

Con respecto a la participación en las actividades domésticas y la asistencia a los centros educativos, se desprende del informe que "*la mayoría en edad escolar estudia o comparte su tiempo de estudio con la realización de tareas domésticas (95,8% en el área urbana y 86,9% en el área rural)*"<sup>42</sup>.

### ***Vínculo con el sistema educativo***

En relación a la cuestión que vincula al niño y/o adolescente con el sistema educativo, del informe del INE se desprende que de la totalidad de niños de 5 a 13 años que abandonan el sistema educativo, aproximadamente el 43% combina la realización de tareas domésticas con trabajo remunerado, siendo en mayor medida los casos pertenecientes a los varones que a las mujeres. Si se compara por lugar de residencia, se obtiene que de los niños que estudian y realizan tareas domésticas, un 75,6% pertenece al área urbana, mientras que un 62,2% a la rural. Vale la pena recordar que aquellas actividades de autoproducción (cuidado de gallinas, cultivo de frutas y verduras, etc.) que generalmente se realizan en áreas rurales, son consideradas por este informe, como actividades productivas económicas, por lo tanto, no son entendidas como tareas domésticas.

Finalizando con el presente apartado y, teniendo en cuenta lo analizado hasta el momento, es pertinente determinar cuándo el trabajo infantil doméstico al interior de los hogares de los propios niños y/o adolescentes pasa a ser un problema y cuándo no. Esto es, ver cuándo este tipo de trabajo en los menores pasa a ser una situación de riesgo real y cuándo podría estar dentro de lo "aceptable".

Teniendo en cuenta que en los antecedentes no se profundiza tanto este tema, la intención del presente estudio busca hacer mayor hincapié en dicha problemática social, intentando rescatar mediante cuestionarios y entrevistas cómo lo viven los propios niños y adolescentes, con el objetivo de poder acercarnos a una realidad difícil de acceder.

---

<sup>42</sup>INE,2010:42

## **Problema de Investigación**

Este trabajo toma parte de la definición operativa que propone el INE (recordar que el presente estudio distingue entre varios tipos de trabajo infantil), que refiere básicamente a las distintas actividades que los niños y/o adolescentes realizan dentro de su hogar, teniendo así una mirada más amplia en relación a esta problemática. A la vez, pondrá el acento en las definiciones que consideran al trabajo infantil como perjudicial para el niño, niña o adolescente, en tanto violatorias de sus derechos básicos, y la concepción de “niño” como aquél ser humano menor a 13 años de edad y de “adolescente” (mayor de 13 y menor de 18), tal como lo prescribe el Código de la Niñez y la Adolescencia.

## **Preguntas problemas**

A partir del marco teórico y los antecedentes revisados, surgen las siguientes preguntas que nos llevarán a plantearnos nuestro problema de investigación:

- ¿Qué características definen al trabajo infantil doméstico no remunerado que niños y adolescentes realizan puertas adentro de sus casas?

- ¿Cuáles son las razones por las cuales en algunos hogares uruguayos hay niños y/o adolescentes cumpliendo trabajo doméstico dentro de sus propias casas? ¿Cuánto tiempo dedican a las tareas domésticas?

- ¿Cómo afecta el trabajo infantil doméstico no remunerado en la asistencia educativa y en qué medida pone en riesgo la continuidad escolar o liceal?; qué otras implicancias(físicas, sociales, emocionales tiene para los niños la realización de este tipo de trabajo??

## **Objetivos generales**

- 1) Describir las características del trabajo infantil doméstico en niños y adolescentes pertenecientes a la zona oeste de Montevideo (Barrios Cerro y Casabó).
- 2) Caracterizar a los niños y adolescentes en términos sociodemográficos así como los hogares de estos niños y adolescentes, pertenecientes a la zona oeste de Montevideo.
- 3) Indagar en las consecuencias (físicas, morales, psicológicas y sociales) que el trabajo doméstico infantil origina en los niños y/o adolescentes.

## **Objetivos específicos**

1) Describir los tipos de tareas realizadas por estos menores (qué hacen cómo lo hacen, y con quienes las realizan.

2) Describir la composición de los hogares de niños que realizan trabajo infantil doméstico, incluyendo cantidad de integrantes y ocupación de los mismos.

3) Determinar el tiempo que destinan los niños y/o adolescentes a las tareas dentro del hogar en ausencia o no de sus progenitores.

4) Comparar las características del trabajo infantil en el hogar en niños y niñas.

5) Establecer las consecuencias físicas, morales, psicológicas y sociales (dolores corporales, escasa cantidad de tiempo libre para jugar, aislamiento social, rendimiento académico y deserción escolar, valores transmitidos) que trae en los niños el trabajo infantil doméstico dentro del hogar.

### **Fundamentación- social y sociológica**

Se suele asociar el “trabajo infantil” con escenas tales como niños mendigando, realizando alguna changa, limpiando vidrios de automóviles en distintas esquinas de las ciudades, clasificando residuos o hurgando en los contenedores de basura. Si bien éstas podrían ser situaciones en extremo problemáticas, también, cuando el niño/a o adolescente pasa largas horas realizando los distintos quehaceres de la casa, pone en riesgo su integridad física, mental, moral, social y espiritual. Esto se desprende del artículo 32 de la Convención Internacional de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes y de la ley No. 17.823 (Código de la Niñez y la Adolescencia). Las dos normas –la nacional y la internacional– marcan con claridad la obligación de los Estados a proteger a niños y/o adolescentes en el desarrollo pleno de sus vidas. (Ver Anexo 1)

Las actividades intensivas dentro del hogar realizadas por cualquier niño o adolescente pueden tener consecuencias directas sobre la deserción escolar. El menor, al estar abocado gran parte de su tiempo a realizar tareas domésticas en su casa, puede verse forzado a ausentarse de la escuela. Si esto se convierte en un hábito, ese niño o adolescente que, en principio, se ausenta de clases esporádicamente, es probable que termine afectando su trayectoria educativa ya sea desde el rezago escolar o en el peor de los casos, desertando finalmente del sistema educativo.

Sin dudas, este es uno de los problemas más serios que provoca el trabajo infantil, ya que la escuela primaria o la educación media son poderosos agentes de socialización para cualquier persona, así como pone en riesgo su desempeño futuro en el mundo adulto, entre otras cosas, a través de restricciones para el acceso al mercado de trabajo. Existen organizaciones e instituciones como el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)<sup>43</sup> que avalan lo antes mencionado.

Los niños o adolescentes que se encuentran en esas condiciones, realizando trabajos no remunerados dentro de sus hogares, no pueden tener una infancia normal, como cualquier menor, sino que a una edad muy temprana adquieren responsabilidades propias de un adulto.

Teniendo en cuenta las diversas investigaciones que hay sobre el tema, y que fueron mencionadas antes, podemos concluir que el “trabajo infantil doméstico no remunerado” o las tareas que realizan los menores dentro de sus hogares, tienen una importancia considerable a la hora de cuantificar el trabajo infantil como un todo. Los datos que ya analizamos hablan por sí solos: cuando se agregan las tareas intensivas dentro del hogar protagonizadas por menores, las cifras del “trabajo infantil” se disparan dramáticamente.

---

<sup>43</sup> <http://ilo.org/ipecc/programme/lang--es/index.htm>

Estamos, pues, ante un problema de enorme gravedad, cuyo ocultamiento o minimización es preciso evitar. Es por este motivo que esta investigación buscará indagar sobre este flagelo que lastima a una porción no menor de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Desde el punto de vista sociológico, este trabajo busca profundizar en la dimensión del trabajo infantil no remunerado en el hogar así como en las consecuencias para los niños en el plano de su vida social, en lo físico y en lo psicológico y moral; aspectos que no han estado suficientemente desarrollados en las investigaciones antecedentes. Por lo tanto, es posible que este trabajo sirva como insumo para futuras investigaciones sobre el mismo tema y se lo trate con una importancia considerablemente mayor, colocándolo como uno de los ejes centrales de la investigación.

### ***Hipótesis general***

La presencia de trabajo infantil doméstico desarrollada en forma excesiva en niños y adolescentes existe, repercutiendo negativamente en los actores, tanto a nivel físico o de la salud del niño (accidentes mientras realizan los quehaceres del hogar), en lo social (reducción de su círculo social) y en lo psicológico y moral.

## Metodología

### *Aspectos metodológicos*

Para este trabajo se buscó un diseño combinado que apele tanto a técnicas cuantitativas como cualitativas, con el objetivo de entender el problema desde varios aspectos.

Se realizaron entrevistas a actores locales de la zona seleccionada, la mayoría pertenecientes a organizaciones sociales que están en permanente contacto con la población que es de interés para nuestro estudio.

A su vez, se realizó la etapa de entrevistas en profundidad a adolescentes de la zona, que se encontraran realizando tareas domésticas en su hogar de manera excesiva.

Para relevar información sobre el trabajo infantil doméstico en niños, se optó por un estudio de caso, en particular la escuela 143 del barrio Casabó, en donde se aplicó un cuestionario estandarizado a los tres quintos del turno matutino.

Según el sociólogo Xavier Coller, cuando se utiliza el método de caso "*la investigación adquiere entonces un carácter descriptivo y extenso*" (Coller, 2005)<sup>44</sup>.

El motivo de la selección de dicha escuela se debe, fundamentalmente, al entorno en que se encuentra, la situación socioeconómica en común que presentan las familias de estos niños, donde se asume que el fenómeno tiene más prevalencia debido a que son hogares que recurren a sus propios integrantes para llevar adelante el trabajo no remunerado, debido a que no cuentan con otras estrategias a las que recurren los hogares mejor posicionados como ser el servicio doméstico, acentuándose aún más en los casos que hayan niños pequeños viviendo en ellos. Se supone que todos estos aspectos pueden ser representativos de entornos socioeconómicos y culturales similares.

Por este motivo, es pertinente esbozar algunos datos socioeconómicos de la zona en cuestión.

Los barrios Cerro y Casabó se localizan en la zona Oeste de Montevideo, en la denominada "periferia" de la zona Metropolitana<sup>45</sup>. Este tipo de lugares se caracterizan por tener un crecimiento demográfico muy significativo en donde la clase baja es la predominante. A su vez, en dichos barrios es muy común la modalidad de viviendas autoconstruidas, la existencia de conjuntos habitacionales públicos y la formación de asentamientos irregulares.

Se habla de una fragmentación social en Montevideo, poniendo énfasis en una diversidad socioeconómica dentro del espacio urbano. Es así que se distinguen mayores riesgos de vulnerabilidad social en algunas zonas de la periferia de la ciudad (Oeste, Este y Norte), a diferencia de lo que ocurre en otras zonas, como la Costa y la denominada Área Central, en donde los niveles de vida son ampliamente superiores (Veiga y Rivoir; s/a).

Según un informe realizado por la Unidad de Seguimiento de Programas del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), cuyo objetivo era identificar y caracterizar la pobreza en unidades pequeñas de Montevideo y Área Metropolitana para determinar intervenciones sociales en las zonas más afectadas; la incidencia de pobreza (en porcentaje de hogares) en el barrio Casabó, alcanza el 42%. A su vez, la incidencia de

---

<sup>44</sup> Coller, X, 2005:29.

<sup>45</sup> Según el INE, el área Metropolitana comprende la suma de localidades comprendidas en un radio de 30km desde el km 0 de Montevideo.

las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)<sup>46</sup>, llega al 51% en hogares del mismo barrio.

El criterio de selección de adolescentes para la realización de entrevistas en profundidad fue similar a la de la escuela. En este caso, se optó por la búsqueda de adolescentes residentes de la zona en cuestión, que se encontraran realizando tareas domésticas en sus hogares de manera excesiva. La mayoría de estos casos tenían la particularidad que ya desde edades tempranas realizaban este tipo de tareas en sus hogares, lo cual permitió indagar acerca de las edades en que comenzaron a hacerlo, cómo les afectó dicha situación durante su niñez y, de esa forma, aproximarnos a una realidad que vive el niño en ese contexto. En total, se realizaron cinco entrevistas a adolescentes (una de esas entrevistas fue aplicada a dos hermanas a la vez), pudiendo entrevistar solamente a un varón, hecho que puede hablar de una cuestión de género, que será analizado en los siguientes apartados.

En relación a los informantes calificados, se optó por escoger a algunos actores pertenecientes a distintas organizaciones sociales de la zona, quienes se encuentran en permanente contacto y poseen suficiente conocimiento sobre el tipo de realidad que es de interés para el presente estudio. Es así, que se entrevistaron a siete actores referentes de organizaciones sociales de la zona, siendo tres maestras, dos educadoras sociales, un comunicador social y una psicóloga (Ver Anexo 4)

En cuanto a la encuesta que contestaron los niños, se aplicaron 74 cuestionarios a alumnos pertenecientes a quinto año de la escuela 143 de Casabó. Esos 74 niños se repartieron en los tres quintos que tenía la escuela en el turno matutino. Se coordinó para ir a una de las clases y al día siguiente se realizaron las dos restantes. En los tres quintos, fue importante la cooperación de las respectivas maestras, quienes ayudaron a mantener el orden de la clase mientras se realizaba la aplicación del cuestionario.

### ***Justificación de la o las técnicas utilizadas***

La técnica que se utilizó en relación al método cuantitativo fue, como mencionamos, la encuesta. *"La encuesta puede definirse como la aplicación de un procedimiento estandarizado para recabar información de una muestra amplia de sujetos y la información se limita a la delineada por las preguntas que componen el cuestionario pre-codificado, diseñado al efecto"*<sup>47</sup>. La información que se recaba pertenece a un conjunto amplio de temas, abarcando hechos objetivos puntuales como también subjetivos, es decir, relacionados a opiniones o actitudes. Las preguntas que integran el cuestionario siguen la misma estructura para cada individuo a quien se le vaya a aplicar la encuesta. De modo tal que el orden de las preguntas es el mismo para todos aquellos que vayan a ser encuestados. A su vez, puede haber preguntas cerradas donde se le solicite al encuestado respuestas bien delimitadas. Por ejemplo, las preguntas dicotómicas (SI o NO); o marcar una opción entre una variedad de categorías. Lo bueno de las preguntas cerradas es que, en general, son fáciles de entender y no permiten que, al responder, el encuestado se vaya de tema. Por su parte, en el momento de procesar y analizar los datos, la tarea se hace más fácil y más ágil. Pero también puede haber preguntas abiertas, que son para que los individuos redacten en forma libre sobre lo que se les pregunta. A diferencia de las preguntas cerradas, las abiertas son de difícil clasificación e interpretación, demandando más cantidad de tiempo para el análisis.

---

<sup>46</sup> El NBI se considera como forma de aproximarse a la pobreza, teniendo en cuenta el hacinamiento, acceso a agua potable, acceso a electricidad, evacuación, materiales de construcción de la vivienda, acceso a la salud y acceso a la educación.

<sup>47</sup> D`Ancona, M,2001:240

Finalmente, para procesar la información obtenida “*las respuestas se agrupan y cuantifican para, posteriormente, examinar (mediante técnicas analíticas estadísticas) las relaciones entre ellas*”<sup>48</sup> ()).

En cuanto al método cualitativo, la técnica a utilizar para la obtención de información fue la entrevistas en profundidad. “*Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras*”<sup>49</sup>. En nuestro caso se utilizó una pauta de entrevista en donde las preguntas estaban establecidas. De todas maneras, pueden surgir preguntas más allá de lo establecido según vaya transcurriendo la entrevista y, por este motivo, el rol del investigador es fundamental. También existe un orden lógico acerca de cómo avanzar en la entrevista, aunque es verdad que ese orden puede variar teniendo en cuenta las circunstancias que se presenten alrededor de la entrevista.

Se entiende que las técnicas elegidas son las adecuadas para desarrollar esta investigación, cumpliendo de esta forma con los objetivos planteados inicialmente. Tanto con los cuestionarios como con las entrevistas en profundidad, se buscó describir con precisión los tipos de tareas que despliegan los niños y adolescentes en sus respectivos hogares; determinar las características de los mismos en términos demográficos; conocer cuáles son las consecuencias físicas, morales y psicológicas que origina este fenómeno en los actores en cuestión.

Finalmente, con la apelación a los informantes calificados (las maestras y directoras pertenecientes a escuelas públicas del barrio Casabó, y, también, a referentes de organizaciones sociales de la zona) se propuso recoger información de primer nivel de actores clave en el entorno de los niños que son objeto de este estudio. Los informantes calificados son personas con liderazgo en sus zonas de influencia, conocedoras del ámbito estudiado, generalmente creíbles y con amplio conocimiento de datos relacionados con las actividades investigadas.

### ***Ajuste de la estrategia durante el trabajo de campo***

Si bien se comenzó realizando entrevistas en profundidad a adolescentes que cumplieran con las características que fueron mencionadas con anterioridad, surgió un inconveniente. Según la definición de trabajo infantil utilizada para este estudio, la investigación se hubiera tenido que enfocar básicamente en niños y niñas, no en adolescentes. Por lo tanto, la población que se estaba estudiando, si bien cumplía con las características requeridas, no era del todo adecuada. También era sumamente complejo localizar más casos y, más difícil aún, ubicar a varones que cumplieran con esas características. Es así que se pensó en una nueva muestra teórica, compuesta por niñas y niños menores de 14 años<sup>50</sup> que realicen en su hogar cualquier tipo de tarea doméstica comprendida en nuestra definición y que residan en la zona oeste de Montevideo, más precisamente, en los barrios Casabó y Cerro. Por tanto, la tarea pasó a ser localizar niños y niñas que desempeñaran tareas domésticas en sus hogares, siempre con la idea de realizar entrevistas en profundidad. Fue muy difícil. Solamente se localizó a un niño de 11 años a quien se le aplicó la entrevista; después, no se pudo conseguir a nadie más. Entonces, se concurrió a la escuela número 143 de Casabó para consultar a la directora de ese centro educativo si se podía realizar entrevistas a algunos niños, explicándole,

---

<sup>48</sup> Idem 50

<sup>49</sup> Taylos, S y Bodgan, R, s/a: 101

claro está, en qué consistía la investigación. La directora dijo que ese era un tema muy complicado y delicado de tratar y que ya habían tenido experiencias negativas con distintas ONG o grupos de estudiantes que trataban el tema del trabajo infantil. Con respecto a esto último, dijo que en algunas ocasiones tuvieron denuncias de los propios padres.

A su vez, mencionó que el hecho de sacar de la clase niño por niño para hacerle una serie de preguntas podría resultar violento y, sobre todo, iba a ser muy complicado el tema de la autorización de los padres. Pero, de todas maneras, brindó otra alternativa: consistía en realizar una especie de cuestionario autoadministrado a los niños con preguntas que tocaran el tema a investigar. De esta forma, se estaría evitando el complejo pedido de autorización a los padres (ya que el cuestionario se haría durante la clase y sería como un “trabajo” o una actividad más de los niños en el horario curricular) y, además, sería una forma menos violenta de presentarse ante el niño, más rápida y abarcativa.

Se optó, pues, por hacerlo de esa manera por considerarla la más efectiva y la menos problemática. De todas maneras, se tomó la decisión de dejar las entrevistas a los adolescentes ya que pueden servir como insumos para el análisis, por el hecho de que abordan el tema central del estudio en cuestión. A su vez, estos adolescentes cuentan que las distintas tareas que realizan en el hogar no las hacen desde “grandes”, sino que ya las desarrollaban desde niños. Así se podría mostrar cómo este fenómeno del trabajo infantil doméstico se inicia en la niñez y se prolonga en el correr de la adolescencia. Cabe aclarar también que algunas maestras de esa misma escuela sirvieron como informantes calificados.

Entonces, la técnica de investigación que se empleó principalmente fue el cuestionario estandarizado (ver Anexo 5). Si bien se cuenta con las entrevistas realizadas en la primera etapa del trabajo de campo, se intentó seguir la estrategia definida a priori. En este estudio se empleó, también, la modalidad de entrevistas en profundidad. Es decir, se empleó el método cualitativo para ahondar en el tema del trabajo infantil doméstico dentro de los hogares en el caso de adolescentes de los barrios montevideanos Cerro y Casabó.

## Principales Resultados

Al haber aplicado la encuesta solamente a los niños de quinto año del turno matutino que asistieron a la escuela 143 de Casabó el día de la encuesta, estamos en condiciones de afirmar que la muestra no es aleatoria y no es para nada representativa, por tanto se tomarán a modo de referencia algunos datos del Informe Nacional del INE del año 2010 "Magnitud y características del trabajo infantil en Uruguay", con el objetivo de tener un parámetro de comparación con los datos obtenidos en la presente investigación.

### Composición de los hogares de los niños/as encuestados: características de los integrantes del hogar y su relación con el mercado laboral

Para comenzar, es necesario exponer algunos datos con respecto a los niños encuestados que hagan alusión al perfil sociodemográfico, es decir, al sexo de los mismos, a la edad y al barrio en donde viven.

Es en el barrio Casabó donde vive la inmensa mayoría de los niños encuestados, ya que un 90% dice vivir allí, mientras que el 10% restante lo hace en el Cerro.

En cuanto al sexo del total de los encuestados más de la mitad (58%) son varones, mientras que cerca del 42% son niñas (Ver gráfico 1). Cabe aclarar que en la muestra las niñas se encuentran subrepresentadas<sup>51</sup> y es por ese motivo que la mayoría de los resultados obtenidos se dan con más incidencia en los varones. Estos datos son similares a los del informe del INE, salvo que disminuye el porcentaje de varones (51,1%) y aumenta el de las mujeres (48,9%).

**Gráfico 1.** Distribución por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Las edades de los niños oscilan entre los 10 y 13 años. Si separamos por tramos de edad, se aprecia que la amplia mayoría (más del 70%) tienen 10 y 11 años de edad, mientras que el 27% restante tiene 12 años o más (Ver tabla 1.1 ANEXO 2).

La composición del hogar nos permite tener un panorama más claro del contexto en donde algunos de los niños encuestados llevan a cabo las diversas tareas domésticas en sus hogares. Según el informe del INE, la composición del hogar está directamente relacionada con el trabajo infantil doméstico. El hecho de integrar un hogar monoparental incrementa la probabilidad de trabajo infantil en relación a los hogares

<sup>51</sup> A raíz de esto, surge la hipótesis de que la ausencia de algunas niñas en las tres clases relevadas, se deba a que, justamente, se hayan tenido que quedar en su hogar realizando alguna tarea doméstica.

completos. En el caso de los hogares compuestos, disminuiría, debido a que en estos casos, al ser mayor el número de integrantes del hogar (mayores de edad), reduce la probabilidad de que las tareas domésticas recaigan en los niños.

Analizando los datos obtenidos, apreciamos que más del 40% de los niños que fueron relevados (43%) viven con ambos padres y hermanos y cerca del 37% con uno de los padres, hermanos y otro familiar (que puede ser tío, abuelo, sobrino, etc.). Luego, se observa que casi el 11% de los niños vive con su padre y/o madre, hermanos y/o pareja del padre o de la madre. También, se puede considerar el bajo porcentaje de niños que vive solamente con sus dos padres (no llega al 7%), teniendo como posible explicación el hecho de que sean hijos únicos o que los hermanos mayores ya se fueron del hogar. Finalmente, con respecto a la composición de los hogares de los niños, cerca de un 3% vive sin sus padres. Según lo recabado en los cuestionarios, en estos casos, generalmente, el niño vive con sus abuelos o tíos, es decir, parientes cercanos. (Ver Tabla 1.2 ANEXO 2).

#### *Integrantes del hogar que trabajan de forma remunerada*

Aquí es pertinente realizar una breve puntualización que se desprende del informe del INE con respecto a este tema. La probabilidad de que en un hogar haya trabajo infantil, va en función del ingreso del hogar y del número de personas que lo componen. Es así que esta probabilidad disminuye cuando el ingreso del hogar se incrementa, y aumenta cuando crece el número de integrantes del hogar. Teniendo en cuenta esta última apreciación, se deduce que también aumenta el trabajo intrafamiliar, ya que si alguno de los padres o los dos padres trabajan, alguien se tiene que encargar de la casa y de los hijos menores.

Pues bien, si nos centramos en nuestra investigación, a pesar de que la mayoría de los niños encuestados viven con ambos padres y hermanos, los datos relevados nos dicen que en un 40% de los casos quienes trabajan en el hogar son solamente el padre o la madre. De todas maneras, no están tan lejos aquellos casos en los que son ambos padres quienes trabajan (33%). Luego, ahora si ya más lejos, encontramos que en un poco más del 12% de los casos quienes trabajan son el padre y/o la madre y los hermanos (cuando los niños contestaban esta pregunta generalmente dejaban en claro que los hermanos que trabajaban eran los mayores). En aquellos hogares donde el niño vive con uno de sus padres es de esperar que también ahí viva la pareja del padre o de la madre también. Es por eso que casi en un 7% de los casos, quienes trabajan son el padre y/o madre y/o la pareja. También con idéntico porcentaje (cerca del 7% de los casos) está la opción “otros”, es decir, que quienes trabajan de los integrantes del hogar no es ninguno de los dos padres, sino algún familiar cercano del niño, como son, en general, abuelos o tío. (Ver tabla 1.3 ANEXO 2).

#### *Rubro en el que trabajan los integrantes del hogar*

El hecho de saber quienes son integrantes del hogar que trabajan nos da cierta aproximación hacia las características socioeconómica de los hogares, saber en qué rubro trabajan nos ayudaría aún más. En esta sección, se separó en tres grupos o variables a los integrantes del hogar que trabajan para poder realizar un análisis más detenido de los casos.

### △ *Ocupación Padre o Cónyuge madre*

La primera variable hace alusión a la ocupación del padre o del cónyuge de la madre. Los resultados obtenidos indican que exactamente un 38% de los padres o “padrastrós” trabajan en el sector de industria y comercio. Vale aclarar aquí que en este rubro también se incluye a los vendedores ambulantes (en la calle o en los ómnibus). Luego, la categoría “otros” alcanza un 28% de los casos. Esta categoría contiene empleos correspondientes al área militar, al sector público (como pueden ser policías, y funcionarios en empresas públicas), al transporte (taxistas en su mayoría) y trabajadores independientes. Continuando, los datos demuestran que un 22% de los padres o cónyuges de las madres se desempeña en el área de la construcción. Finalmente un 12% de los niños no tenía conocimiento en qué rubro laboral se desempeñaba su padre o su “padrastro” (Ver tabla 1.4 ANEXO 2).

### △ *Ocupación Madre o Cónyuge padre*

En el caso de los niños que viven con su madre o con la pareja de su padre, se observa según lo recabado que más de la mitad de estos casos (casi un 53% de estas mujeres) se desempeña en el rubro “servicio doméstico”, siendo el trabajo de empleada doméstica en casa de familia el que predomina. A su vez, se obtiene que un poco más del 29% de estos casos realizan trabajos en el sector industria y comercio (vendedores ambulantes también), mientras tanto, cerca de un 8% lo hace como policía o empleada pública. Finalmente cabe mencionar que aproximadamente un 10% de los niños no sabía en qué trabajaba su madre o la pareja de su padre (Ver tabla 1.5 Anexo 2).

### △ *Ocupación otro familiar*

Cuando hacemos referencia a la ocupación de otro familiar, se hace alusión al trabajo o al rubro laboral de los hermanos, abuelos o tíos que viven con el niño/a. Es así que el 75% de esos familiares (tanto hombres como mujeres) se desempeña laboralmente en el sector de industria y comercio (vendedores ambulantes). Luego, aproximadamente un 17% lo hace en la construcción (esto vale solo para los familiares hombres) y un poco más de un 8% lo hace en el sector de servicio doméstico (este porcentaje se refiere a las familiares mujeres) (Ver tabla 1.6 ANEXO 2). Es menester aclarar que el total corresponde a los casos con datos y que en particular en esta respuesta hubo muchas respuestas “no sabe”. Primero que nada, son pocos, como se aprecia en la tabla 1.3, los casos en los que otros familiares aparte del padre o la madre y sus respectivos cónyuges trabajan. A su vez, es natural que generalmente los niños tengan menos afinidad con estos familiares que con sus padres, por lo tanto la probabilidad de que sepan en qué trabaja el abuelo o el tío es alta, tal vez sea por desinterés o no le dan importancia a este hecho.

Para concluir con el presente apartado y, si bien no tenemos datos precisos del nivel socioeconómico de los hogares de los niños encuestados para la presente investigación, se pueden tomar a modo de referencia los datos obtenidos del informe del INE, en donde casi un 60% de los ingresos de los hogares de los niños encuestados para dicho estudio pertenecen a los quintiles más bajos (1 y 2).

*Nivel de instrucción*

Es importante conocer el perfil educativo del adulto responsable del niño como otro indicador del nivel socioeconómico del hogar. Poniendo como referencia los datos del informe del INE, se obtiene que existe relación entre el nivel educativo del jefe del hogar con el trabajo infantil. Cuanto mayor son los años de estudio de los padres o madres, menor es la incidencia del trabajo infantil y viceversa. Yendo a los números concretos que el estudio del INE, se obtiene que las madres de los niños y adolescentes que realizan trabajo infantil dentro de la Frontera General de Producción (FGP<sup>52</sup>), alcanzan ocho años de estudio, es decir, completan la educación primaria y realizan dos años de liceo o UTU; mientras que las madres de niños y adolescentes que no están en el trabajo infantil dentro de la FGP superan los 9 años de educación, finalizando el nivel de ciclo básico y cursando algún año de bachillerato. Por su parte, en el caso de los padres de niños y adolescentes que realizan algún tipo de trabajo infantil dentro de la FGP, los años de estudio alcanzados son 7.3 años, es decir, en promedio han completado el primer año de educación secundaria. Contrariamente, los padres de aquellos niños y adolescentes que no están en el trabajo infantil dentro la FGP, tienen en promedio 9.1 años de educación.

A su vez, los padres de niños y adolescentes que se encuentran desarrollando algún tipo de trabajo infantil peligroso, presentan en promedio 1.8 años menos de educación que los padres de aquellos niños que no trabajan. Lo mismo sucede en el caso de las madres, pero la diferencia es de 1.6 años.

Para finalizar, según el informe del INE, la cantidad de años de estudios alcanzado por los padres es siempre inferior a los de las madres, sin importar que se esté hablando de niños que se encuentren realizando trabajo infantil dentro o fuera de la FGP, o bien que sea del tipo denominado trabajo peligroso o no.

Antes de pasar al análisis de los resultados de nuestro estudio, es necesario aclarar un par de puntos, debido a que en esta sección se produjeron algunas fallas a la hora del relevamiento de datos. Primero, el por qué del alto porcentaje de la opción “no sabe”<sup>53</sup>. Al ser niños los que contestaban (la mayoría con 10 años), muchos no sabían hasta qué año fueron sus padres o los adultos responsables de ellos, por lo tanto esta no era la vía correcta para hacerlo y, asumiendo el error, no se pudo emplear otra. Pero también existe un altísimo porcentaje de “no corresponde”. Como se sabe, estos cuestionarios fueron realizados en tres tandas y en días distintos y el problema está en que al primer quinto que se le aplicó el cuestionario, no se le introdujo la pregunta sobre el nivel de instrucción de los padres y no era posible volver a aplicarles dicho cuestionario (con los otros dos quintos sí se utilizó adecuadamente el cuestionario). Por lo tanto, 27 niños no pudieron contestar esa pregunta. Es así, que para el análisis de esta variable tomé la decisión de quedarme con los 33 casos que sí contestaron la pregunta, obteniendo los siguientes resultados: un poco más del 6% de los padres de los niños encuestados no finalizaron la escuela primaria, mientras que un 24% sí la finalizó. Idénticos porcentajes poseen aquellos padres que no finalizaron el ciclo básico o la UTU y los que sí lo finalizaron (15% respectivamente). El mayor porcentaje (poco más del 30%) lo

<sup>52</sup> La Frontera General de Producción considera como actividades productivas no sólo las actividades de producción de bienes y servicios para el mercado, sino también la producción de servicios domésticos no remunerados (por ejemplo, tareas de cuidado del hogar como son limpiar, lavar, planchar, cocinar, el cuidado de niños y niñas, personas con dependencias en general y la realización de pequeñas reparaciones de la casa)

<sup>53</sup> Casi un 19% del total de los niños encuestados declaraba no saber cuál era el máximo nivel de instrucción de los adultos responsables.

ubicamos en aquellos padres que iniciaron el bachillerato (liceo o UTU) pero que no lo finalizaron y, por otro lado, un 9% lo ocupan padres que sí pudieron finalizarlo (Ver tabla 1.7 ANEXO 2).

### **Características del trabajo infantil doméstico: tipos de tareas realizadas por los niños y con quienes las realizan**

#### *Tipos de tareas*

Cuando a los niños se les consultó si realizaban alguna otra actividad durante el día, aparte de ir a la escuela, se les ofreció una serie de actividades para que marcaran cual o cuales de ellas hacían. Entre ellas habían algunas que hacían referencia a tareas domésticas, a saber: “me quedo cuidando mi casa”, “hago mandados”, “cuido a mis hermanos”, “cocino para mi y para mi familia”, “lavo la ropa”, “limpio mi casa”. Cabe recordar que la gran mayoría de los niños encuestados poseen entre 10 y 11 años de edad, mientras que la minoría tiene 12 o 13 años. En relación a las respuestas brindadas por los niños, se obtuvieron los siguientes resultados:

**Tabla 2.0**  
**Tareas que realizan los niños, Escuela 143 de Montevideo, año 2011**

	SI(%)	NO(%)	TOTAL
Me quedo cuidando mi casa	73	27	100
Hago mandados	97,3	2,7	100
Cuido a mis hermanos	51,4	48,6	100
Cocino para mi y para mi familia	56,8	43,2	100
Lava la ropa	44,6	55,4	100
Limpio mi casa	83,8	16,2	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Según estos datos, observamos como el 73% de los niños declara que queda al cuidado de su hogar (más adelante expondremos la frecuencia con que lo hace y en qué momento del día). Aquí se puede observar como siendo tan chicos (la mayoría con 10 años), ya comienzan a adquirir responsabilidades propias de un adulto, en este caso, nada más y nada menos que quedarse a cargo de su hogar. Estos datos serán ratificados en las siguientes páginas, donde tanto los informantes calificados como los adolescentes entrevistados afirman que dichas tareas son las más comunes en estos casos.

Luego, se aprecia como prácticamente la totalidad de los niños encuestados afirman que ellos son los encargados de hacer los mandados para su casa siempre o a veces (eso

lo veremos luego). Las cifras son más que elocuentes: un poco más del 97% contestó afirmativamente.

Uno de los problemas más serios y delicados que nos planteamos al iniciar este estudio, teniendo en cuenta las diversas tareas domésticas existentes, es el del cuidado de otras personas; sobre todo, el cuidado de personas menores. En este caso, lo más preocupante es que sean niños quienes se encarguen de sus hermanos menores, con todo lo que ello implica. Enfocándonos en el cuadro, observamos que la mitad de los niños encuestados (poco más del 51%) declaran que tienen que quedarse en sus casas cuidando a sus hermanos. Merece la pena comparar estos datos con los de otros estudios relacionados con este tema. El elevado porcentaje de niños que declara como una de sus tareas centrales cuidar a hermanos coincide con los resultados encontrados en una investigación elaborada por la central sindical PIT-CNT y la fundación Luna Nueva, titulada “Trabajo Infantil-Estudio Exploratorio Local”<sup>54</sup>, cuyo objetivo consistió en indagar en la zona de Paso Carrasco para conocer con detalle las características de los distintos tipos de trabajo infantil. Entre ellos, se destaca el del trabajo infantil intrafamiliar no remunerado; es decir, aquellos niños que desempeñan tareas domésticas al interior de sus hogares. Este estudio demostró que una de las tareas que más desempeñan los niños es el cuidado de hermanos y, en este caso, este hecho fue considerado como una de las principales causas de abandono de los estudios. En nuestro caso, si bien es relativamente alto el porcentaje de niños que queda a cargo de sus hermanos, esta tarea solamente supera, en términos absolutos y de porcentajes, a la de “lavar la ropa”. Las restantes actividades (cuidar la casa, hacer mandados, cocinar y limpiar) son mencionadas más veces que la tarea del cuidado de hermanos. De todas maneras, cuando se analicen las entrevistas realizadas a los adolescentes, se apreciará que prácticamente la totalidad de ellas sostienen que el cuidado de hermanos menores es una de las tareas que más se repite en este tipo de población.

Cuando se les consulta si cocinan, tanto para el niño mismo como para su familia también, vemos que bastante más de la mitad (cerca de un 57%) sostiene que realiza esta tarea; es un porcentaje bastante elevado teniendo en cuenta que estamos hablando de niños (con todas las connotaciones que ello conlleva, por ejemplo, riesgos de accidentes) y a esto hay que agregarle que no solamente cocinan para ellos mismos, sino que para sus familias también. Este hecho se puede vincular con el estudio realizado en Argentina por uno de los institutos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) entre los alumnos pertenecientes a escuelas del Gran Buenos Aires, Mendoza y Rosario, con relación al “trabajo infantil doméstico”<sup>55</sup>. De este estudio surge que cocinar, junto con la limpieza de la casa y el lavado de la ropa, son las tareas que más se repiten entre los entrevistados y también se considera el hecho de que cocinen como una de las tareas más peligrosas.

Ahora bien, teniendo en cuenta los datos recabados en nuestra investigación, lavar la ropa es la tarea doméstica que menos realizan los niños (a diferencia de lo que establecía el trabajo hecho en Argentina, citado renglones atrás). En este caso, y teniendo en cuenta el cuadro de frecuencias y porcentajes, observamos como más de la mitad de los niños contestan negativamente cuando se les pregunta si son los encargados de lavar la ropa (poco más del 55%), por otro lado, casi un 45% sostienen que sí lo hacen.

Finalmente, la tarea de limpiar la casa (aquí se incluye limpiar cuartos, baños, cocina, etc.), junto con la de hacer mandados, es la que más realizan los niños en sus

<sup>54</sup> Ver sección Antecedentes

<sup>55</sup> <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78759-2007-01-07.html>

hogares. Los porcentajes son contundentes: prácticamente un 84% de los niños declaran limpiar su casa. La tarea de la limpieza del hogar también se puede comparar con datos de otras investigaciones, que concluyen que es la tarea que más desempeñan los niños en sus hogares. Por ejemplo, del trabajo mencionado anteriormente de Marcos Supervielle y Héctor Zapirain<sup>56</sup> se desprende que teniendo en cuenta las tareas que realizan los niños en sus hogares, el mantenimiento y la limpieza de estos últimos son las que más se destacan, sobre todo, en el departamento de Montevideo, considerándolas como las más frecuentes y “normales”, a diferencia de lo que ocurre en el interior del país, donde se aprecian tareas de mayor complejidad y mayor responsabilidad (tales como cocinar, cuidar hermanos, lavar ropa, entre otras), dejando en claro que esto no quiere decir que no ocurra en Montevideo, sino que sí ocurre pero generalmente en menor dimensión que en el interior. A modo de adelanto, la tarea de limpieza del hogar es también una de las más repetidas entre lo que manifiestan los informantes calificados y adolescentes entrevistados.

En las siguientes páginas continuaremos con algunos de los distintos tipos de tareas domésticas desarrolladas por los niños (mencionadas con anterioridad), pero agregándole como condicionante la diferenciación por sexo. Las tareas para las cuales se analizará según género son aquellas que son consideradas las más importantes y destacadas, no solo por nuestro estudio, sino por otros trabajos, a saber: quedarse al cuidado de la casa, hacer mandados, cuidar a los hermanos menores, cocinar y limpiar el hogar.

#### △ *Cuidado del hogar*

Comenzando con la primera variable, vemos como del total de los encuestados que dicen quedarse al cuidado de su casa, casi un 65% son varones, mientras que un 35% son niñas. En lo que respecta al comportamiento por sexo dentro de esta misma tarea, obtenemos que entre los varones, más del 80% declara que se queda cuidando su casa. Por el lado de las niñas, vemos como el porcentaje disminuye con respecto al de los varones, siendo un poco más del 60% las niñas que se quedan cuidando su hogar (Ver tabla 2.2 ANEXO 2).

#### △ *Hacer mandados*

Ahora es el turno de diferenciar por sexo a la tarea de hacer mandados. Recordemos que esta era la actividad que más desarrollaban los niños (un 97% contestó afirmativamente, y los datos muestran que de todos los niños/as que manifestaron que eran los encargados de realizar los mandados, un 58% eran varones (Ver Tabla 2.3 ANEXO 2).

#### △ *Cuidado de hermanos*

Con respecto al cuidado de hermanos menores, tarea delicada si las hay, se observa que del total de los encuestados que realiza esta tarea, alrededor del 60% son varones, siendo el 40% restante las niñas. Se podría decir que este resultado va en contra de lo esperado, ya que era esperable que estas tareas las realizaran más las niñas o

---

<sup>56</sup> “Construyendo el Futuro con Trabajo Decente”

adolescentes mujeres y aquí ocurre lo contrario. Una explicación posible de este hecho es que la mayoría de los hermanos mayores justo sean varones, y entonces son estos quienes cuidan a los más pequeños. En relación al comportamiento por sexo, se desprende de los resultados obtenidos que en los varones, más del 50% se queda al cuidado de sus hermanos. En cambio, en el caso de las niñas, se aprecia una disminución del porcentaje en relación al de los varones, ya que las niñas que se quedan cuidando a sus hermanos alcanzan un 48% (menos de la mitad) (Ver tabla 2.4 ANEXO 2).

△ *Cocinar para ellos y para su familia*

En cuanto al hecho de si los niños cocinan para ellos solos o para ellos y su familia también, vale la pena destacar que de todos los que declaran que sí llevan a cabo esta tarea, casi un 60% son varones y el 40% niñas. Entre los que dicen no hacerlo, un 56% son varones y el 44% restante corresponde a las niñas. Ahora bien, entre los varones, el 58% afirma que cocina para ellos y para su familia. En el caso de las niñas también es superior el porcentaje que dice cocinar en relación a las que no cocinan (55%). De todas maneras, se aprecia que en relación a los varones, el porcentaje de niñas que cocina disminuye levemente (Ver tabla 2.5 ANEXO 2).

△ *Limpieza del hogar*

Finalmente, podemos apreciar que del total de los niños (niños y niñas) que declaran limpiar su casa, cerca de un 60% (58%) son varones, mientras que casi un 42% son niñas. Nuevamente estamos ante un dato llamativo en relación a lo que podía esperarse. Aquí se puede mencionar algo con respecto a la distribución de roles por género, en donde se aprecia, en contraposición a lo esperable, que son los varones los que predominan sobre las mujeres a la hora de realizar la limpieza del hogar. A su vez, podemos establecer cómo es el comportamiento de los niños y de las niñas con respecto a si limpian su hogar o no. Entre los varones, se observa que prácticamente el 84% limpia su casa. Por otro lado, en las niñas, vemos que se repite el mismo porcentaje que en el caso de los varones, ya que también un 84% de ellas realiza la limpieza de su hogar. Respecto a si realizan o no solos esta tarea podemos decir que tanto los niños como las niñas colaboran en realizar la limpieza de su hogar, pero en general no realizan esta tarea solos. (Ver tabla 2.6 ANEXO 2).

Comparando estos resultados con los de otras investigaciones, en este caso, con el estudio efectuado por la OIT-Oficina Regional para América Latina y el Caribe (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil-IPEC), cuyo objetivo se centraba en establecer el perfil del trabajo infantil doméstico en algunos países de Sudamérica, más precisamente Brasil, Colombia, Paraguay y Perú, se obtuvieron datos que, salvando las distancias, entrarían en contradicción con los recabados en nuestro estudio. Es así que en aquel trabajo de la OIT, una de las conclusiones emergentes sostenía que son las niñas, como sería de esperar, las que están más expuestas al trabajo infantil doméstico, a diferencia de nuestra investigación, donde, como vimos, en la mayoría de las tareas domésticas predominan los varones. Lo que presumiblemente se explica por la composición de la muestra la cual no fue estadísticamente representativa. De todos modos también vale tener presente que la subrepresentación de las niñas dada por el hecho de su menor presencia el día de la aplicación del formulario, puede estar explicado por su ausencia a causa de quedarse en su casa realizando tareas del hogar. Este dato no hay que dejarlo pasar. Teniendo en cuenta las limitaciones de la investigación (ya que no es con muestra representativa), podemos hipotetizar el por qué

de estos datos. Como ya fue analizado, es posible que de los varones que fueron encuestados sean principalmente los mayores de sus hermanos, por lo que, en ese caso, serían los “responsables” de desempeñar las diversas tareas del hogar.

Lo mismo sucede si comparamos estos resultados con algunos estudios de carácter nacional, como lo es el informe del INE, en donde tanto las niñas como las adolescentes mujeres superan a los niños y adolescentes varones en relación a la participación en las tareas domésticas. Los datos relevados en el área urbana indican que un 79% de los varones de 5 a 14 años realiza tareas domésticas en su hogar, mientras que en las niñas de la misma edad el porcentaje asciende a 85,6%. A nivel nacional dicho comportamiento no varía demasiado, siendo en los niños 78,6% y en las niñas 85,2%. Lo mencionado anteriormente, también se remite a los datos recabados de las entrevistas en profundidad que serán consideradas posteriormente, teniendo en cuenta que la mayoría de las entrevistas fueron hechas a mujeres y los informantes calificados reafirman el hecho de que sean las niñas en su mayoría quienes se encargan de los quehaceres del hogar.

Resumiendo, a continuación se exponen las posibles razones por las cuales los resultados por sexo hayan dado de forma opuesta a lo que indican los antecedentes:

1. Ausencia de niñas en las clases por quedarse en sus hogares desempeñando diversas tareas domésticas.
2. Mayor presencia de varones que son los mayores de sus hermanos, siendo los responsables de la mayoría de las tareas domésticas en sus hogares (sobre todo del cuidado de hermanos menores)
3. Varones que son únicos hijos y viven en hogares monoparentales, siendo así los encargados de las tareas domésticas mientras su madre/padre no se encuentran.

### **¿Con quién realiza el niño/a esas tareas domésticas?**

Estas tareas que desempeñan los niños al interior de sus hogares, ¿las hacen solos o reciben ayuda? En el cuestionario que les fue aplicado, se les preguntó sobre este tema. El siguiente cuadro nos muestra si los niños llevan a cabo esas tareas solos, con ayuda o a veces reciben ayuda y a veces las hacen solos.

**Tabla 2.1**  
**Con quién realiza las tareas del hogar**

	Frecuencia	Porcentaje
Solo/a	25	33,8
Recibo ayuda	22	29,7
A veces recibo ayuda/solo	27	36,5
Total	74	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Las tres opciones que habían en el cuestionario (realiza las tareas del hogar solo/a, recibe ayuda para hacerlas y a veces recibe ayuda y a veces solo/a), si bien es verdad

que unos obtuvieron porcentajes más altos que los otros, en líneas generales tuvieron resultados bastante parejos. Entonces, la que más respuestas tuvo de las tres opciones fue que el niño/a hay veces que recibe ayuda y hay veces que realiza las tareas del hogar solo/a (más de un 36%). Luego, le sigue con aproximadamente 34% la opción que sostiene que el niño/a hace solo/a las tareas del hogar. Finalmente, la opción de menor porcentaje es la de “recibo ayuda”, cuya cifra es cercana al 30%. Estos datos ayudan a relativizar la problematización de que realicen tareas, debido a que casi una tercera parte de los niños sostienen que reciben ayuda.

Cabe aclarar, como se analizará más adelante, los informantes calificados coinciden en que en los casos extremos, los niños realizan en soledad las tareas del hogar, incluso son los encargados de ello con la presencia de sus padres en la casa<sup>57</sup>.

### **Percepciones de los niños sobre la realización de tareas domésticas en sus hogares**

Continuando con los análisis bivariados, se pudo conocer cómo se sienten los niños/as cuando tienen que hacer determinada tarea doméstica. Para todos aquellos encuestados que contestaron afirmativamente que se quedaban cuidando su casa, obtenemos que una amplia mayoría, cerca del 70% (poco más de 68%) dice gustarle quedarse cuidando su hogar (Ver tabla 2.7 ANEXO 2). Más adelante se verá en qué momento del día es que los niños se quedan solos en sus casas, ya que cada caso puede variar (algunos lo hacen en la mañana, otros en la tarde e incluso, hay quienes lo hacen por la noche).

En relación a la tarea de hacer mandados, se aprecia como alrededor de un 60% dice sentirse a gusto realizando esta actividad (Ver tabla 2.8 ANEXO 2). Si comparamos los resultados con el caso anterior (cuidar la casa), se puede apreciar una disminución del porcentaje de encuestados que dice gustarle hacer mandados con respecto a quienes sostienen que les gusta quedarse al cuidado de su casa.

Un panorama bien distinto aparece cuando analizamos el caso de aquellos niños/as que se quedan cuidando a sus hermanos. Es así que un poco más del 60% de estos casos dice no gustarle realizar dicha actividad, mientras que alrededor de un 40% indica que sí le gusta (Ver tabla 2.9 ANEXO 2). Como se observa, a diferencia de las dos actividades anteriores, en esta oportunidad, predominan claramente los casos “no me gusta”. Estos datos no hacen más que ratificar lo que se hablaba con anterioridad, es decir, que el niño se tenga que quedar cuidando a sus hermanos no es tarea sencilla, ya que hay que recordar que estamos hablando siempre de niños (la mayoría de 10 y 11 años), y que a la hora de cuidar a algún hermano las peleas entre estos pueden llegar a ser habituales por el hecho de no tener legitimidad en el cuidado, lo que lleva al menor a sentirse disconforme realizando esta actividad.

La tarea de cocinar también merece un análisis detallado. Si ya era sorprendente que entre los varones el porcentaje de los que cocinan era mayor, aunque levemente, que el

---

<sup>57</sup> Vale aclarar nuevamente, que estamos ante una muestra que no es estadísticamente representativa, por lo que hay que tener en cuenta las restricciones de la medición. Asimismo, es bueno saber que no todos los que han contestado realizar algún tipo de actividad doméstica lo hacen de manera excesiva. Es así que fueron consultados todos los alumnos de las tres clases presentes ese día, sin distinguir aquellos niños que cumplían con las características de nuestra población de estudio y los que no. Esto hace que al momento de analizar los datos, relativicemos el problema del trabajo infantil, ya que no es la totalidad de los niños encuestados quienes se encuentran bajo esta problemática.

existente entre las mujeres (58% y casi 55% respectivamente), sorprende también el hecho de que la gran mayoría de los encuestados que cocinan para ellos mismos y para sus familias indican que les gusta hacerlo, alcanzando prácticamente un 60%. (Ver tabla 2.9.1 ANEXO 2). Decimos que este hecho llama la atención debido a que tampoco se trata de una tarea sencilla, ya que en ella se insumen riesgos físicos y, a su vez, suena raro encontrar en las familias casos en que los que cocinen sean niños en torno a los 10 años de edad, de todas maneras, nuevamente aquí relativizamos el problema, ya que como fue analizado, solamente la tercera parte de los niños realizan las tareas en forma solitaria.

Por último, veremos el caso de la limpieza del hogar. Recordemos que esta tarea, junto con la de hacer mandados, es la que más realizan los niños encuestados. Cuando se les consultó sobre si se sentían a gusto llevando a cabo esta actividad obtenemos que a más de la mitad de los niños/as que declaran limpiar su casa (57%) no le gusta hacerlo (Ver tabla 2.9.2 ANEXO 2). Al igual que en el caso del cuidado de hermanos, los casos de “no me gusta” superan a los de “me gusta” y vemos como una de las actividades que más desempeñan los niños y niñas es una de las que menos aprobación tiene.

### **Tiempo dedicado a las tareas domésticas dentro del hogar por los niños**

En este apartado se tratará, como el subtítulo lo dice, el tiempo dedicado a las tareas domésticas por los niños. De esta forma, se analizará desde cuándo las realizan, separando por tramos de edad, a saber, aquellos niños que comenzaron cuando tenían cinco años o menos, los que tenían entre seis y nueve años y, por último, los que tenían 10 o más de 10 años. A su vez, nos vamos a centrar en las distintas tareas específicas que desarrollan los niños al interior de sus hogares, consultándoles si las hacen siempre o a veces.

#### **¿Desde cuándo las realizan?**

En la siguiente tabla se observa a qué edades comenzaron los niños a realizar las diversas tareas domésticas.

**Tabla 3.0**

#### **Edad en que los niños comenzaron a realizar tareas domésticas**

	Frecuencia	Porcentaje
5 años o menos	8	14
Entre los 6 y 9 años	43	75,4
10 años y más	6	10,5
Total	57 <sup>58</sup>	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Este cuadro nos muestra como ya desde edades tempranas los niños/as comienzan a realizar las distintas tareas del hogar. Es así que la gran mayoría de los niños que contestaron esta pregunta (75%) empezaron a hacer las tareas domésticas en sus hogares

<sup>58</sup> El total marca 57 casos (no 74) debido a que 17 niños no se acordaban o no supieron contestar esta pregunta, por eso nos quedamos solamente con los que sí lo hicieron.

cuando tenían entre seis y nueve años, es decir, a edades escolares. Lejos, le siguen aquellos que empezaron cuando tenían cinco años o menos (14%) y, continuando, se ubican aquellos que comenzaron recientemente, con 10 años y más (teniendo en cuenta su edad actual) con las tareas, alcanzando un porcentaje de un poco más del 10%. Cabe mencionar que aquellos que no recordaban la edad exacta en que comenzaron, sostienen que fue cuando eran más chicos, a edades tempranas, por lo tanto, este hecho ratificaría el elevado porcentaje de los niños que comenzaron cuando tenían entre seis y nueve años y el por qué de la existencia de un número mayor de casos en aquellos pertenecientes al grupo de cinco años o menos que de los del grupo de 10 años y más.

### Frecuencia con que realizan las tareas

En la siguiente tabla se muestra, para cada tarea doméstica que realizan los niños, la frecuencia con que lo hacen, en este caso, si las realizan siempre o a veces. La gran mayoría de los niños encuestados sostienen que realizan las distintas tareas domésticas a veces y no siempre. Si bien esto último no le quita trascendencia al problema en cuestión, lo torna menos grave.

**Tabla 3.1**  
**Frecuencia con que realizan las tareas domésticas**

	Siempre(%)	A veces(%)	TOTAL
Me quedo cuidando mi casa	27,8	72,2	100
Hago mandados	44,4	55,6	100
Cuido a mis hermanos	26,3	73,7	100
Cocino para mí y para mi familia	11,9	88,1	100
Lava la ropa	15,2	84,8	100
Limpio mi casa	33,9	66,1	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Si nos enfocamos en las tareas que más frecuentemente realizan siempre los encuestados, la actividad que los niños dicen realizar con mayor frecuencia es hacer los mandados, ya que un 44% declara hacerlos siempre. En segundo lugar, aparece la tarea de limpieza del hogar, obteniendo casi un 34% de las menciones. Quedarse cuidando la casa es otra de las actividades que mayor cantidad de adeptos tiene, alcanzando un 28%. Muy cerca de ésta última tarea se encuentra el cuidado de hermanos, en donde un poco más del 26% manifiesta hacerla siempre. Por último, las actividades que menos menciones obtienen son las de cocinar y lavar la ropa, con un 12% y 15% respectivamente.

Ahora bien, en relación a las tareas domésticas que declaran realizarlas a veces, las que mayores porcentajes obtienen son cocinar (88%) y lavar la ropa (85%). Cabe mencionar que son las dos tareas con menos menciones en la opción "siempre". En

tercer lugar, casi un 74% del total de los niños encuestados declara quedarse a veces a cargo de sus hermanos, y un poco más del 72% sostiene quedarse cuidando su casa. Luego, aparece limpiar la casa con un 66% y, finalmente, con aproximadamente el 56% de las menciones, se encuentra la tarea de hacer mandados.

Resumiendo, y como fue mencionado al comienzo, en todas las actividades que los niños realizan en sus hogares, predominan aquellos niños que declaran hacerlas a veces (en estos casos la participación en las tareas domésticas supera siempre el 50%). A su vez, las actividades que mayor porcentaje obtuvieron en la opción “siempre” (siempre hago “x” tarea) fueron la de hacer los mandados y limpiar la casa, justamente las actividades que más desempeñan los niños en sus hogares (Ver tabla 2.0).

### **Momento del día en que los niños se quedan solos en sus hogares**

La mayoría de las veces, los niños que desarrollan diversas tareas al interior de sus hogares, las hacen cuando no están sus padres o los adultos responsables del niño. Es en ese momento cuando el niño tiene que hacer los quehaceres del hogar (si bien es frecuente que las realicen cuando hay presencia de sus padres igual), es decir, estando solo tiene que, a veces, cocinar (con todos los riesgos que ello implica), realizar la limpieza del hogar, encargarse del cuidado de sus hermanos menores, no dejar la casa sola, entre otras. Es por esta razón que se les consultó a cada uno de los niños si en algún momento del día se quedaban solos en su hogar y, de contestar afirmativamente, se les pidió que indicaran en qué momento del día lo hacían, ya que, por ejemplo, no es lo mismo quedarse solo en el hogar durante la luz del día que en la noche. Pues bien, del total de los niños encuestados bastante más de la mitad (66%) afirma que se queda solo/a en su casa en algún momento del día (Ver tabla 3.2 ANEXO 2).

Con respecto al momento del día en que los niños se quedan solos en sus hogares, se les consultó (solamente a quienes contestaron que sí se quedaban solos en su casa), si ese momento era en la mañana, en la tarde o en la noche. Es así que obtuvimos los siguientes resultados:

**Tabla 3.3**  
**Momento del día solo/a en el hogar**

	Frecuencia	Porcentaje
En la mañana	11	22,4
En la tarde	32	65,3
En la noche	3	6,1
En la mañana y en la tarde	3	6,1
Total	49	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Como lo demuestra la tabla, más de la mitad de los niños que declaran quedarse en algún momento del día solos en sus hogares, lo hacen en la tarde (65%). Luego, apreciamos que alrededor de un 22% lo hace en el correr de la mañana, mientras que un 6% de estos niños afirma que se queda solo en la noche. Vale mencionar también, que el 6% restante corresponde a aquellos niños que se quedan solos en su casa en la mañana y en la tarde. Parece lógico que la mayoría de los niños se queden solos en la tarde, ya que

es en esta parte del día en que los padres o adultos responsables generalmente salen de sus hogares a trabajar. Como forma de complementar estos datos, los adolescentes entrevistados aseguran que una de las principales razones por las que se quedan a cargo de las tareas del hogar es, justamente, porque los padres tienen que salir a trabajar.

### **Consecuencias que el trabajo doméstico infantil origina en los niños**

Como ya fue aclarado en este trabajo, cuando hablamos de consecuencias en el trabajo doméstico infantil, hacemos referencia a varios tipos de consecuencias, a saber: físicas, psíquicas, morales, psicológicas y sociales, como también lo relacionado a lo académico (asistencia escolar, rendimiento). A continuación se expondrán los datos recabados en relación a este punto desde lo que se obtuvo en los cuestionarios, así como también en las entrevistas en profundidad realizadas.

Comenzando con un análisis más general, en la siguiente tabla se analiza si los niños encuestados han dejado de hacer algo que les guste por quedarse ayudando en sus casas.

**Tabla 4.0**  
**Niño deja de hacer algo por quedarse a ayudar en su hogar**

	Frecuencia	Porcentaje
Si	26	37,1
No	44	62,9
Total	70	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

El término “dejar de hacer algo” refiere a si el niño/a dejó de ir a la escuela, jugar con sus amigos o hacer alguna actividad que le guste. Observando esta tabla de frecuencias, 6 de cada 10 de los niños sostiene que no dejó de hacer algo por quedarse a ayudar en su casa. Vale la pena, pues, enfocarse en ese 37% que contestó afirmativamente para acercarnos más a las consecuencias que generan estas tareas en los niños.

Analizaremos las respuestas de los niños que dijeron que en algún momento dejaron de hacer algo por quedarse en su casa realizando tareas domésticas, para conocer con mayor precisión qué fue o cuáles fueron las actividades que dejaron de hacer.

**Tabla 4.1****Actividades que deja de hacer el niño por quedarse a ayudar en su hogar**

	Frecuencia	Porcentaje
Siempre/a veces dejo de jugar con mis amigos y/o de hacer cosas que me gustan	22	84,6
Siempre/a veces dejo de jugar con mis amigos y/o de hacer cosas que me gustan y de ir a la escuela	4	15,4
Total	26	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Tal como lo muestran los datos de la tabla 4.1, entre los niños que señalaron dejar de hacer cosas por quedarse realizando tareas en su hogar, la gran mayoría (casi un 85%) sostienen que siempre o a veces dejan de jugar con amigos y/o de hacer cosas que les gustan (en el caso de los varones jugar al fútbol, por ejemplo). Luego, apenas un 15% declara que, aparte de dejar de hacer cosas que les gusta y jugar con amigos, también han dejado en forma permanente o a veces de ir a la escuela. Cabe aclarar aquí que en la segunda opción se le agrega también "ir a la escuela" para ver si tenía algún tipo de influencia en lo escolar o académico, y esta opción obtuvo sólo cuatro respuestas afirmativas, con lo cual el dejar de ir a la escuela no aparece como un problema frecuente entre los encuestados.

△ *Consecuencias en lo académico: asistencia escolar*

Según la tabla 4.1, el hecho de que los niños realicen tareas domésticas en sus hogares, no influiría en cuanto a la asistencia escolar. Esto lo podemos ratificar al tener conocimiento del grado de asistencia entre los tres quintos encuestados. Es así que un 81% declara ir todos los días a la escuela, mientras que el 19% restante dice no hacerlo, corresponde parte de ese porcentaje a los niños que tienen que quedarse en su hogar (Ver tabla 4.2 ANEXO 2). También es bueno saber si realizan las tareas que les mandan de la escuela. Es así que prácticamente la totalidad de los niños encuestados (97%) dicen hacer los deberes (Ver tabla ANEXO 2). A su vez, si relacionamos a los niños que desempeñan alguna tarea doméstica en su hogar con la actividad de hacer los deberes, vemos como en general, todos realizan los deberes a pesar de encargarse del cuidado de hermanos y de la casa, de cocinar, limpiar, etc. (Ver tablas 4.3-4.8 ANEXO 2).

De todas maneras, aunque sea mínima la incidencia de este problema, existe un porcentaje de niños que sí les afecta tanto en el rendimiento académico como en la asistencia escolar. Esto será analizado más adelante, en donde será pertinente hacer referencia a las entrevistas que fueron realizadas a adolescentes que pasan o pasaron por el trabajo infantil doméstico y de informantes calificados que estén en contacto con el tema<sup>59</sup>.

<sup>59</sup> Aparte de los cuestionarios fueron realizadas una serie de entrevistas dirigidas a adolescentes que desempeñan tareas domésticas en sus hogares y también a informantes calificados (referentes en el tema de la zona estudiada).

Al comienzo de este capítulo, observamos como casi la totalidad de los niños encuestados realizaban los deberes, ahora bien, ¿qué tan seguido los realizan y con quién? Pues bien, teniendo en cuenta el primer punto y según los datos recabados, más de la mitad de los niños que afirmaron hacer los deberes (alrededor del 60%) dicen hacerlos siempre y cerca de un 40% manifiesta hacerlos de vez en cuando (Ver tabla 4.9 ANEXO 2).

En cuanto al segundo punto, se aprecia que más de la mitad de los niños realizan los deberes solos, sin recibir ayuda de nadie. Luego, se ubican aquellos que reciben ayuda de sus familiares, alcanzando un 31%. Lejos, se ubican quienes a veces hacen los deberes solos y a veces con familiares con un 8% del total. Un 5% pertenece a los niños que reciben ayuda de una maestra particular y apenas un 1% intercala con familiares y maestra particular (Ver tabla 5.0 ANEXO 2).

#### △ *Consecuencias sociales, psicológicas y morales*

¿Existen consecuencias vinculadas con lo moral, psicológico y social del niño que desempeña en forma reiterada diversas tareas domésticas en su hogar? Un acercamiento a esta respuesta nos brinda la tabla 4.1, en donde se aprecia como la mitad de los niños que contestaron que sí dejaron de hacer algo por quedarse ayudando en su casa, sostienen que renunciaron a hacer cosas que les gusta y/o a jugar con amigos por tener que quedarse en su casa.

A continuación nos centramos en la relación de los niños con sus pares. Para esto, se les consultó si tienen muchos amigos o no, cuándo juegan con ellos, si les gustaría tener más tiempo con ellos, etc. De esta manera, según los datos recabados, la gran mayoría de los niños encuestados (82%) declara tener muchos amigos, mientras que el 18% restante no tiene o dice no tener muchos (Ver tabla 5.1 ANEXO 2). A su vez, alrededor de un 35% de los niños, juega con sus amigos todo el día o casi todo el día y también, con un porcentaje similar, un 31% lo hace en la tarde y/o luego de hacer las cosas de la casa y los deberes. Más lejos encontramos a aquellos niños que dicen no jugar nunca o casi nunca con sus amigos (porque no tienen o porque no pueden hacerlo) alcanzando un 14%. Finalmente, aproximadamente un 20% de los niños juega con sus amigos en la escuela durante el recreo o los fines de semana (ambas opciones con un 10%) (Ver tabla 5.2 ANEXO 2). Según estos datos, estaríamos en condiciones de afirmar que el hecho de que los niños realicen actividades domésticas en sus hogares no repercutiría tanto en cuanto al relacionamiento con sus pares, aunque en algunos casos sí repercute negativamente (casos extremos).

A pesar de que la mayoría de los niños dice tener muchos amigos y de jugar bastante con ellos, más de la mitad querría tener más tiempo para pasar con ellos (72%) (Ver tabla 5.3 ANEXO 2). Cuando se les pidió que brindaran una justificación a esta pregunta por sí (si prefieren pasar más tiempo con sus amigos) o por no (si no lo prefieren), más de la mitad del total de los que contestaron que sí (56%), argumentaron que preferirían tener más tiempo porque pasan bien y se divierten con ellos. Luego, un 36% respondió que sí porque les gustaría jugar y compartir más con sus amigos. Finalmente, apenas un 8% contestó afirmativamente porque consideraban poco el tiempo que pasaban con ellos (Ver tabla 5.4 ANEXO 2). A su vez, entre aquellos que contestaron que no les gustaría tener más tiempos con sus amigos, todos dijeron simplemente que no porque el tiempo que tenían para estar con ellos era suficiente.

En cuanto al relacionamiento con la familia, más de la mitad de los niños son de charlar y jugar o compartir momentos con la familia (82%) (Ver tabla 5.5 ANEXO 2). De todas maneras, un 77% de los niños dice que le gustaría tener más tiempo para pasar

con su familia, siendo el 23% restante perteneciente a aquellos que no les gustaría, porque piensan que así como están es suficiente (Ver tabla 5.6 ANEXO 2). Del total de niños que contestaron que sí les gustaría tener más tiempo con su familia, cerca de la mitad (48%) argumenta que es simplemente porque le gustaría compartir más momentos, charlas y cosas con su familia. Un 34% dice que es porque cuando está con su familia pasa bien y se divierte con ellos, mientras que un 18% contestó que sí porque en el día a día ven poco a sus padres (este porcentaje es mayor con respecto al del caso de los amigos) (Ver tabla 5.7 ANEXO 2).

Con relación a lo anterior, podemos ahora ver qué pasa si relacionamos los resultados de aquellos niños que se quedan solos algún momento en sus casas con los que les gustaría tener más tiempo con su familia. De esta forma, obtenemos que de todos los que les gustaría tener más tiempo con su familia, una amplia mayoría (cerca de un 74%) se queda solo en algún momento, mientras que el 26% restante no lo hace. Luego, si tenemos en cuenta a los niños que no prefieren tener más tiempo con su familia, un 41% dice que se queda solo en su casa y, por otro lado, alcanzan casi un 59% los que manifiestan no quedarse solos. Ahora bien, si analizamos el comportamiento de quienes sí se quedan solos, apreciamos que prácticamente un 88% sostiene que prefiere tener más tiempo con su familia. Finalmente, entre los que no se quedan solos en sus hogares, a un 60% le gustaría pasar más tiempo con su familia. En definitiva, podemos afirmar que el hecho de que los niños estén solos en sus hogares, lleva a que quieran tener más tiempo con sus familias, ratificando lo importante que es el núcleo familiar en la vida del niño (Ver tabla 5.8 ANEXO 2).

Otra de las consecuencias que pueden tener los niños se da cuando no hacen determinadas tareas domésticas, ya que, por ejemplo, pueden ser castigados o rezongados por sus padres. Cuando se les consultó sobre este tema, los resultados obtenidos en las respuestas fueron bastante parejos. Por un lado, apenas pasando la mitad (cerca de un 53%) están quienes sostienen que no pasa nada en el caso de no hacer lo que se les manda o las tareas que tenían que hacer. Por otro lado, encontramos a aquellos que sí sufren alguna consecuencia por no hacer esas tareas (47%), ya que muchos son rezongados o castigados por sus padres y luego los obligan a hacerlas (Ver tabla 5.9 ANEXO 2).

Si un niño pasa un largo tiempo realizando diversas tareas en su hogar, ¿en algún momento se adapta a ese estilo de vida o le aburre o le resulta difícil hacerlas? Los datos obtenidos indican que a más de la mitad de los niños (55%) no les aburre encargarse de las tareas de su hogar mientras que a cerca de un 45% le resulta aburrido hacerlo (Ver tabla 5.9.1 ANEXO 2). A pesar de que ese 45% es un poco menos que la mitad, es un porcentaje a considerar, y es por eso que indagamos en el por qué de ese aburrimiento. Un poco más de la mitad de los niños (53%) declaró que le resulta aburrido por el simple hecho de que no les gusta encargarse de las cosas del hogar. Cerca de un 22% argumentó que era porque son tareas que les demandan mucho tiempo hacerlo y un 19% porque le saca tiempo para jugar. Finalmente, el 6% restante pertenece a los que dicen que es aburrido porque les cansa hacerlo (Ver tabla 6.0 ANEXO 2).

Con respecto a si les resulta difícil o no el hecho de hacer diversas tareas domésticas, obtenemos que del total de encuestados, solamente a un 14% les resulta difícil, mientras que al restante 86% no (Ver tabla 6.1 ANEXO 2). Como se puede apreciar, se trata de una brecha mayor que la del caso del “aburrimiento”, entonces, estamos en condiciones de afirmar que el estar, algunos todos los días y otros de vez en cuando, realizando los distintos quehaceres del hogar, lleva a que el niño se adapte a ese estilo de vida, acostumbrándose y viéndolo como algo normal y natural.

### ◇ *Consecuencias físicas*

Cuando se hace referencia a las consecuencias físicas, hablamos de lastimarse, quemarse o cualquier tipo de lesión producto de las tareas realizadas por los niños en sus hogares. Cuando se les consultó si alguna vez sufrieron algún tipo de lesión mientras llevaban a cabo las tareas domésticas, aproximadamente la mitad de los niños que respondieron realizar tareas dicen haberse lastimado o quemado (Ver tabla 6.2 ANEXO 2). La siguiente tabla nos permitirá conocer con más detalle qué tipo de consecuencias físicas sufrieron estos niños.

**Tabla 6.3**  
**Consecuencias físicas**

	Frecuencia	Porcentaje
Me quemé mientras cocinaba	10	28,6
Me caí y me lastimé limpiando	16	45,7
Me quemé y lastimé realizando las tareas del hogar	9	25,7
Total	35	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Como se puede apreciar, la mayoría de los niños que sufrieron algún tipo de lesión mientras hacían los diversos quehaceres del hogar, sostienen que se cayeron y se lastimaron mientras limpiaban (cerca de un 46%). Luego, las quemaduras mientras el niño/a cocinaba es la que le sigue, alcanzando casi un 29%. Finalmente y muy cerca de la última consecuencia, encontramos la que une a las dos primeras: "me quemé y lastimé realizando las tareas del hogar", cuyo porcentaje es cercano a un 26%. Tiene bastante sentido que el mayor número de lesiones se produzcan cuando el niño realiza la limpieza de la casa ya que es una de las tareas que más desempeñan en el hogar. A su vez, cabe mencionar que si bien cocinar es una tarea que la desempeñan más de la mitad de los encuestados, es también la que con menor frecuencia se realiza (Ver tabla 3.1), pero, de todas maneras, estamos en condiciones de decir que es una de las más riesgosas en cuanto a la integridad física del niño.

Lo mencionado anteriormente se ratificará en la siguiente sección, donde se analizarán más detalladamente y en palabras de los propios entrevistados, los tipos de lesiones que surgen al hacer este tipo de tareas.

El cansancio es otro tipo de consecuencia que trae consigo el trabajo infantil doméstico. Cuando a los encuestados se les preguntó si el hecho de realizar los quehaceres del hogar les cansaba, obtuvimos que un 55% contestó negativamente (Ver tabla 6.4 ANEXO 2). Dependiendo de la frecuencia con que lo hagan, de cuánto tiempo le dediquen a este tipo de tareas, naturalmente, van a existir cansancios más severos que otros y, a su vez, el hacerlo seguido hace que el cuerpo se acostumbre, hecho que lleva en muchas ocasiones a no sentir el cansancio.

Si tenemos en cuenta la frecuencia (siempre o a veces) con que los niños realizan las tareas que, a priori, pueden resultar las más tediosas, como son cuidar a los hermanos, cocinar y limpiar la casa, vale la pena ver cómo se vinculan estas actividades con el cansancio. En relación al cuidado de hermanos, el 60% de aquellos que desempeñan esta tarea siempre, sí siente cansancio al hacerlo. Por otro lado, del total de niños que cuidan de vez en cuando a sus hermanos, es bastante parejo ya que la mitad de ellos sostiene que se cansa y la otra mitad no (Ver tabla 6.5 ANEXO 2). Similar al anterior es el comportamiento de los niños que cocinan siempre para ellos mismos y su familia, debido a que el 60% perteneciente a este grupo afirma que se cansa al hacerlo. Por su parte, del total de los encuestados que a veces cocinan, alrededor de un 43% manifiesta cansarse al hacerlo, mientras que cerca de un 57% dice no cansarse (Ver tabla 6.6 ANEXO 2). Por último, del total de niños que siempre limpia su casa, a un 52% le resulta cansador realizar dicha tarea. Entre los que limpian a veces su hogar, un 44% se cansa y un 56% afirma que no (Ver tabla 6.7 ANEXO 2).

Como ya es de nuestro conocimiento, si bien existen aquellos niños que realizan las distintas actividades del hogar todo el tiempo, la mayoría dicen hacerlo de vez en cuando. De todas maneras, analizando el comportamiento del cansancio separando a los niños que siempre realizan los quehaceres del hogar con los que los hacen a veces, apreciamos como los pertenecientes al primer grupo tienden a cansarse más que los vinculados al segundo.

El problema de los accidentes domésticos adquiere mayor preocupación si ocurren en el momento en que el niño/a se encuentra solo/a en su casa. Por eso, vale la pena conocer cómo es el comportamiento de aquellos que dicen quedarse solos en algún momento del día con relación a las lesiones producto de las distintas tareas domésticas. En la tabla 7.0 se mostrarán los resultados obtenidos con respecto a esta relación.

En dicha tabla se puede apreciar que del total de niños que manifestó alguna vez quemarse o lastimarse realizando algún tipo de tarea en el hogar, el 75% se queda solo en su casa en algún momento del día (cabe recordar que durante la tarde es el momento en que la mayoría lo hace). De todas maneras, entre quienes dijeron no lastimarse o quemarse, cerca de un 60% dice estar solo en su casa en algún momento y el restante 40% no lo hace. Por otro lado, si analizamos el comportamiento de aquellos niños que quedan solos en su hogar en relación a los accidentes domésticos, obtenemos que más de la mitad (55%) sufrieron algún tipo de lesión. Finalmente, en el caso de los encuestados que contestaron que no se quedaban solos en ningún momento del día, cerca de un 38% sostiene que se lastimó o quemó en alguna ocasión, mientras que la mayoría (62%) afirma que nunca sufrió ninguna consecuencia física (Ver tabla 7.0 ANEXO 2).

En conclusión, estaríamos en condiciones de afirmar que si los niños están solos en algún momento del día en sus hogares, se encuentran más expuestos al riesgo de sufrir algún tipo de accidente doméstico.

Las consecuencias que origina este fenómeno incrementan su gravedad, generalmente, en los casos extremos de trabajo infantil doméstico, hecho que se ratificará y apreciará con más detalle en las entrevistas en profundidad.

### **Opiniones de los niños acerca del trabajo infantil doméstico**

Para finalizar, se analiza la opinión de los niños sobre el tema en cuestión, es decir, qué es lo que piensan acerca de aquellos niños que realizan tareas domésticas al interior

de sus hogares. Se les formuló una pregunta abierta para que expresaran su opinión con respecto al tema y lo que se hizo fue resumir las respuestas en el siguiente cuadro:

**Tabla 7.1**  
**Opinión de los niños que ayudan en su casa**

	Frecuencia	Porcentaje
Está bien que ayuden a los padres	61	92,4
Está bien siempre y cuando sea con moderación y/o sin obligación	4	6,1
Otro	1	1,5
Total <sup>60</sup>	66	100

Fuente: Elaboración propia en base a "Formulario autoadministrado sobre Trabajo infantil doméstico"

Del total de niños que contestó esta pregunta, la inmensa mayoría opina que el hecho de que el niño ayude con las tareas en su hogar está bien. Es así que esta opción ("está bien que ayuden a los padres") obtuvo un poco más del 92% de las respuestas. Por otro lado, apenas un 6% de los niños manifestaron estar de acuerdo con que ayuden siempre y cuando sea con moderación y no los obliguen a hacerlo.

Teniendo en cuenta estos resultados, los niños que realizan actividades domésticas en sus casas no se cuestionan esta situación, sino que siguen haciéndolas normalmente y parecería que tienen una especie de discurso incorporado con respecto a este tema (esto va para quienes colaboran en su casa y para los casos extremos, que, como vimos, los hay). Esto coincide con lo que se analizará más adelante, más específicamente en las entrevistas a informantes calificados, quienes hablan de un "acostumbramiento" por parte del niño a este tipo de fenómeno, que genera un cambio de roles y lleva a que el niño se saltee la etapa de la niñez, hecho que se repite de una generación a otra.

### **Trabajo infantil y género**

Como se señaló en el apartado metodológico se realizaron entrevistas a referentes de organizaciones sociales de la zona que tienen conocimiento de la temática en cuestión de modo de conocer más a fondo la presencia de esta problemática en el barrio. Es así que se entrevistaron a maestras de escuelas de la zona, asistentes y comunicadores sociales, psicólogos y educadores sociales. (Ver Anexo 4).

La mayoría de estos referentes conocen niños y niñas que por diversos motivos, se encargan de los quehaceres del hogar. Vale aclarar que a diferencia de lo que mostraron los resultados obtenidos de los cuestionarios, los entrevistados sostienen que este fenómeno se da más en las mujeres que en los varones, marcando una diferencia clara de género, ratificando lo que manejaban los trabajos vistos previamente.

Algunos de los entrevistados hacen referencia de las características de los hogares o de las zonas donde se da este tipo de fenómenos. Uno de los informantes calificados sostiene que *"puede ser que se dé más en situaciones económicas más desfavorecidas, porque además son justamente las familias que tienen muchos hijos y son justamente las familias donde, al tener muchos hijos, también muchas veces pasa esto de*

<sup>60</sup> El resto de los niños no supo qué contestar en esta pregunta.

*monoparentales, entonces el responsable se siente saturado y los niños terminan haciendo cosas de grandes. Sí, creo que eso, si tuviera que pensar en una característica, sobre todo las que tienen muchos hijos".* Algo similar afirma un comunicador social, quien argumenta que estas situaciones se propician en *"hogares con empleo precario, desde los padres salen a trabajar, pero salen a hacer changas. A veces tienen trabajo formal pero muy poco y por lo general si, son el cuidado de hermanos son familias que tienen tres hijos para arriba, tres por decirte poco. Y mayoritariamente hay una jefa de hogar"*.

Continuando con lo anterior, una de las maestras entrevistadas, que si bien dice conocer casos extremos de trabajo infantil doméstico en niños varones, argumenta que *"yo estoy convencida que si en esas familias hubiera una niña cercana en edad, la responsabilidad recaía sobre la niña"*. Por su parte, una psicóloga marca una diferencia entre las labores de las niñas y los niños: *"De las tareas más domésticas tradicionalmente femeninas o el cuidado de los hermanos, si, las nenas. Pero esto de participar en tareas como de la construcción o cargar cosas no se que... es más de varones. Es como todo en la sociedad, así como pasa en los grandes pasa en los chicos"*. El mismo pensamiento tiene una educadora social al respecto, argumentando que *"es algo sumamente ligado con el género, no se da tanto en los varones, en los varones por ahí si hacen alguna forma de trabajo infantil tiene que ver más con salir a recolectar con los papás, pero el tema de género está como muy marcado ya"*. Siguiendo la misma línea, un comunicador social afirma que *"Las mujeres están destinadas a cuidar, socialmente lo están. Yo creo que de que más allá de que el mayor sea el varón, que va a llegar un momento en una edad que a la mujer se le exige ser cuidadora"*.

De esta forma, se aprecia cómo se revierte la situación que se dio en la aplicación de los cuestionarios, quedando en evidencia que existe una diferencia de género en cuanto a la realización de las tareas domésticas por parte de los niños.

### **Generalidades y consecuencias del trabajo infantil - una visión desde las entrevistas en profundidad**

Los referentes de la zona consideran que los niños que realizan tareas domésticas en sus hogares, se saltean una etapa de la niñez, adquieren responsabilidades propias de un adulto y lo incorporan a su vida como algo normal.

Una educadora social sostiene que *"primeramente como que empiezan a asumir obligaciones que tienen que ver con la vida adulta a una edad muy temprana. Y eso hace que se vayan generando desfases en el ciclo evolutivo de la persona"*. A su vez, la misma educadora afirma que este fenómeno pasa a ser un problema generacional: *"es como que se va reproduciendo el mismo ciclo que por ahí siempre vivieron, no hay una ruptura. Sino que es como, bueno, esto es mi vida y mi mamá fue así, yo ahora ya estoy cuidando a mis hermanos y después sigo de largo"*. Las maestras mantienen la misma postura al decir que los niños del barrio Casabó se saltean una etapa del desarrollo, en donde a medida que van creciendo, van teniendo responsabilidades de un adulto. En palabras de una de ellas, *"son gurises como con un desarrollo muy desparejo y tienen unas estructuras emocionales como muy inestables, porque por un lado intentan relacionarse con los adultos de igual a igual, porque hay una parte de su vida que se maneja de esa manera... vos los ves circular por el barrio a los 10 años y circulan como adultos, pero al mismo tiempo tienen una inmadurez en relación a las cosas que se deberían desarrollar jugando y sintiéndose protegidos y sintiéndose los niños de la casa"*.

La otra maestra argumenta que *“le va a afectar obviamente para mal cuando es algo excesivo y lo toma como una obligación... afecta primero que nada al rendimiento, después la integración, después el tema de roles es algo bastante complicado, porque bueno, es el que tiene que encargarse de asuntos que no son propios de su edad (...) el niño que tiene que atender a su hermano menor, calentarle la leche, cambiarlo... entonces siendo chiquito el rol ahí está cambiado, o sea, una hija mujer ponele... ¿quién es la mamá y quién es la hija o quién es la hermana, entiendes? Entonces sí afecta el tema de los límites de roles, el rendimiento, la integración”*.

Por su parte, y siguiendo con la misma línea de lo anterior, otro de los informantes calificados ve al trabajo infantil doméstico como *“algo que le robe tiempo al niño en detrimento de sus actividades propias en tanto niño, que altere los tiempos que él tiene para su desarrollo normal”*.

Para concluir con este tema de que los niños se toman como algo normal el hecho de encargarse de los quehaceres del hogar, podemos citar un segmento de la entrevista a una de las maestras, quien argumenta que *“lo que yo he notado últimamente a nivel bastante general es que (los niños) no se cuestionan nada... es como que la vida va pasando por el costado de ellos y tienen una indiferencia ante todo que es preocupante. Todo les resbala de una manera que es preocupante, no saben ni qué les gusta. Aparte es un tema que está generalizado, no ocurre solamente en unos pocos”*.

También podemos analizar algunos fragmentos de las entrevistas aplicadas a los adolescentes (en su mayoría mujeres) ya que ahí cuentan cómo les afecta hoy en día el hecho de encargarse de las tareas del hogar y, sobre todo, cómo les afectó cuando eran más chicos (recordemos que nuestra investigación se centra básicamente en niños). Por ejemplo, Jimena hoy tiene 16 años pero desde chica, desde que iba a la escuela se encargaba de los quehaceres del hogar. Tiene dos hermanos mayores y tres menores y ella siempre estuvo a cargo de los tres menores. Como la madre trabajaba todo el día y la abuela también, no tenía otra opción y se tenía que quedar a cargo de su casa y de sus hermanitos. Cuando empezó segundo año de liceo comenzó a ausentarse seguido de las aulas porque estaba obligada a quedarse en su casa. Esto llevó a que perdiera un año en el liceo (segundo de liceo). Hoy en día, gracias a que la abuela se jubiló, la ayuda un poco con la casa y pudo retornar a estudiar.

Otro caso similar, aunque más extremo que el anterior, es el de Melanie, de 15 años. Al igual que Jimena, Melanie desde temprana edad quedaba a cargo de su hogar, lo que llevó a que perdiera años de estudio, repitiendo sexto de escuela y primero de liceo. En palabras de la propia joven: *“no tenía tiempo para estudiar mucho y faltaba seguido, porque tenía que encargarme de la casa. En ese momento cuidaba a mis dos hermanos chicos que ahora tienen 10 y 6 años que ahora también los cuido...”*. Como mencionamos antes, Melanie desde que está en la escuela tenía responsabilidades propias de un adulto: *“desde los 8 años, porque antes mis padres estaban juntos y mi madre no trabajaba, entonces ella se encargaba de las cosas. Pero cuando se separaron yo me hice cargo de la casa así mi madre podía trabajar”*.

Evelyn tiene 14 años y Paula 15, son hermanas que desde muy chicas vivían solas con su madre, su hermana mayor y su hermanito. La madre trabajaba todo el día, por lo tanto, ellas quedaban a cargo de la casa y del hermano menor. Evelyn repitió primero de liceo y Paula lo hizo en tercero. Desde que iban a la escuela, se encargaban de su hogar: *“hacemos desde chicas sí, porque mi madre siempre trabajó y alguien tenía que hacer las cosas... desde la escuela lo hacíamos ya...”*.

Finalmente, también podemos hacer referencia al caso de Ismael, a quien se le pudo hacer una entrevista y que en este caso tiene 11 años (entraría en la categoría de “niños”). El caso de este joven no parece ser tan dramático como los dos anteriores,

debido a que nunca repitió y no siempre tiene que encargarse de los quehaceres del hogar, pero, de todas maneras, ha faltado alguna vez por este motivo. *“en verdad depende (asistir a la escuela) porque cuando mi madre trabaja en la mañana falto, porque tengo que quedarme a cuidar mi casa y a mi hermanito. Igual esto no es siempre, son algunos días de la semana... que mi madre trabaja en la mañana y a veces si mi abuela puede se queda ella, así no falto tanto”*. Ismael también desde chico se encargaba de su casa: *“me quedo cuidando mi casa desde los siete años y a mi hermanito lo cuido desde que tiene seis meses (hoy tiene dos años, es decir, desde los nueve años lo cuidaba)”*. Lo mencionado con anterioridad, ratifica lo que se analizaba en el apartado cuantitativo, donde se obtenía que los niños comenzaban a realizar los distintos quehaceres del hogar a edades tempranas, más precisamente, entre los 6 y 9 años<sup>61</sup>.

Considerando los distintos tipos de tareas realizadas por los niños en sus hogares, teniendo en cuenta los testimonios de los adolescentes e informantes calificados, se aprecia como el cuidado de hermanos menores es la tarea que más se repite dentro de los hogares. También, lavar la ropa, cocinar y limpiar la casa aparecen como otras de las tareas que realizan los niños. Lo dicho no hace más que confirmar lo que se venía manejando en el análisis de los resultados de los cuestionarios aplicados. Los entrevistados conocen algunos casos específicos y cuentan qué tipo de tareas desarrollan esos niños. Por ejemplo, uno de las maestras entrevistadas habla de dos casos particulares, tal vez, de los más graves que se encontraron. Uno tiene 10 años, tiene cinco hermanos y él está a cargo de todos. Según la maestra, en un momento comenzó a ausentarse de la escuela intermitentemente y luego si, se ausentó definitivamente. Realizaba todo tipo de tareas: *“cocinar seguro. Lavar, atender a los hermanos. El está a cargo de todo, hasta del bebito que nació ahora, por junio, julio, algo así. Si, el queda a cargo...que te impacta, ¿no?, porque ta, una cosa es que mire un poco a los nenes grandes que están en la escuela, pero que quede a cargo de un bebito que le puede pasar millones de cosas”*.

Luego, está el caso de otro niño similar al anterior, con la diferencia que se tiene que quedar en la noche cuidando a sus hermanas en su casa. *“la mamá sale a trabajar de noche, él se queda de noche solo y le da miedo. Le da miedo aparte porque la casa es muy precaria y cuando él viene para acá, el deja cerrado con un candado y después cuando entran cierra con un pasador. La madre les deja ahí lo que tienen que cenar, cenar y ta es lo que te digo, pasan la noche solos. Es un barrio complicado, la zona del barrio donde ellos están es complicada, entonces viste de repente si hubo un tiroteo o si hubo una pelea, ellos quedan con mucho susto ahí adentro”*. Asimismo, también tiene que aprontar a sus hermanas, bañarlas, darle de comer y llevarlas a la escuela, todo él sólo.

Como ya fue analizado en los resultados obtenidos de los cuestionarios, existen distintos tipos de consecuencias que origina el trabajo infantil doméstico en los niños. En las páginas siguientes se ahondará en este tema y, con el objetivo de agregar más insumos al análisis de las consecuencias, nos apoyaremos en los informantes calificados y en las entrevistas realizadas a adolescentes, quienes exponen sus propias experiencias a la hora de llevar a cabo los distintos quehaceres del hogar.

En relación a las consecuencias que generan en la salud del niño, una de las maestras entrevistadas cuenta que *“en general en toda la población escolar son accidentes domésticos que evidencian que el chiquilín está haciendo algo que no es apropiado para su edad, por ejemplo los que aparecen con la quemadura de la caldera*

---

<sup>61</sup> Un poco más del 75% de los niños encuestados.

*porque estaban poniendo el agua hirviendo en el termo, el que se quemó friendo huevo frito, el que se electrocutó".* Aquí se ratifica cómo el encargarse de ciertas tareas domésticas es común en los niños de edad escolar. Otros informantes calificados agregan casos en donde los niños y niñas sufren diversos tipos de lesiones por realizar las tareas del hogar, por ejemplo, manos con sarpullido por lavar la ropa o, incluso, manos quemadas por trabajar con portland, cuando los niños colaboran con los arreglos de la casa. El cansancio que genera en el niño es otra de las consecuencias nombradas por los entrevistados, al igual que en el apartado cuantitativo.

Si nos enfocamos en las entrevistas realizadas a los adolescentes, el testimonio de las dos hermanas entrevistadas es bastante significativo. Mientras Paula (15) había manifestado que cuando cocinaba muchas veces resultaba con quemaduras, Evelyn (14), decía que *"me acuerdo una vez que después de bañarme tuve que limpiar el baño. Yo estaba como dios me trajo al mundo jeje... y cuando limpiaba me resbalé y me di flor de golpe en la cabeza y en la espalda... fue horrible, después me dolía todo!"*.

Melanie (15) también manifestó que muchas veces se quemó cocinando, pero lo veía como algo normal. Sin dudas, lo que más le afecta a ella es el cansancio: *"la verdad que sí (se siente cansada), porque hago pila de cosas y mis hermanitos me estresan demasiado a veces"*.

Como ya fue mencionado anteriormente, no solamente existen consecuencias físicas o en la salud, también se pueden encontrar consecuencias de carácter social y psicológicas. El adquirir responsabilidades de adulto a una temprana edad, puede llevar al niño a trastornos en cuanto a su normal desarrollo y tal como lo expresa una de las maestras: *"yo creo que lo que más cuesta es generar, primero, los marcos de referencia, porque es un gurí que no sabe donde está parado, tiene un pie de cada lado. Hay un serio problemas en las estructuras de límites, porque el adulto que no provee después no se sienten derecho de poner los límites, de marcar cierto nivel de autoridad"*.

Otro de los informantes calificados sostiene que una de las consecuencias más importantes es *"primero, la pérdida de la infancia, ver transcurrir la infancia desde el mundo adulto, creo que es la pérdida más fuerte (...)pero además pierde también desde vincularse con el otro, encontrarse con el compañero, encontrarse con el amigo. La privacidad trae esas cosas, ¿no?, cortarme de lo comunitario para encerrarme en el hogar"*.

De esta manera, se aprecia como el hecho de que los niños realicen tareas doméstica en sus hogares de manera excesiva, lleva a que queden literalmente adentro de sus casas, restringiéndoles su círculo social, impidiéndoles desarrollar actividades propias de un niño, como lo es jugar, interactuar con sus pares, entre otras. Es así que la mayoría de los entrevistados afirman que las relaciones sociales del niño son las más afectadas en estos casos.

Aquí también podemos analizar qué dijeron los adolescentes entrevistados con respecto a este tema y qué otras consecuencias sociales manifestaron. Las dos hermanas (Evelyn y Paula) dicen que varias veces no pudieron hacer cosas como salir con amigas por tener que quedarse en su casa. Por un lado, Evelyn dijo: *"yo me he quedado re enojada en mi casa porque pila de veces mi mamá no me deja quedarme en la casa de mi amiga porque al otro día me tengo que quedar con mi hermano... porque ella (Paula) estudia de mañana y tengo que quedarme con él para que no se quede solo... pero cuando está ella o mi madre en casa yo trato de salir"*. Paula también manifestó su situación: *"aunque yo no soy mucho de salir como ella (Evelyn), pero hay veces que quiero pasear o algo y no puedo, porque no se puede dejar la casa sola"*.

Ismael (11) cuenta que por tener que quedarse cuidando su casa tuvo que dejar de jugar al fútbol, en un cuadro de su barrio. El niño mismo lo expresa con sus propias

palabras: *“dejé de jugar al baby fútbol, porque no podía ir a las prácticas. Porque eran de tarde y yo tenía que quedarme en casa”*.

También está el caso de Melanie (15), quien dice no poder hacer nada por verse obligada a estar todos los días a cargo de su casa y sus hermanos. *“No puedo salir, no puedo tener novio, ni amigas ni nada porque no tengo tiempo!”*. A su vez, sostiene que le gustaría tener más tiempo para hacer las cosas que le gustan: *“Si, preferiría tener más tiempo. Sobre todo para salir un poco más, porque eso sí hago poco”*. Nuevamente, se deja en evidencia que los tipos de consecuencias que adquieren una gravedad mayor, se da en aquellos casos que son considerados extremos.

El último aspecto de las consecuencias a analizar es el del vínculo del niño con el sistema educativo. Antes, en los resultados de los cuestionarios, vimos como el hecho de realizar las tareas del hogar no tenía incidencia directa en la asistencia del niño a la escuela. A continuación, se analizará este punto en función de lo que se recabó a través de los informantes calificados, en donde se habla sobre las repercusiones que tiene este fenómeno en el ámbito académico. La mayoría de ellos, sostienen que conocen pocos casos de ausentismo escolar total, lo que sí hay son ausentismos esporádicos, es decir, niños que realizan tareas en sus hogares y concurren con intermitencias a la escuela. Una de las maestras sostiene que *“a veces hay niñas que se quedan en la casa cuidando los hermanos más chicos durante varios días porque la mamá está, no sé, ocupada, o no se siente bien o lo que fuera. Y entonces esos niños están perdiendo el derecho de venir a la escuela como todos los demás”*. A su vez, la psicóloga entrevistada referente de la zona dice que *“la escuela está pensada para ir de lunes a viernes, por algo está pensado así. Un chiquilín que falta varias veces o que llega cansado, porque estuvo haciendo alguna tarea, o que no hizo los deberes en la casa porque estuvo dedicándose a otra cosa, no es directamente en el espacio escolar pero sí tiene que ver con las tareas escolares”*.

Otro de los entrevistados cuenta sobre un caso particular de una niña de cuarto año, a quien realizar tareas domésticas en su hogar le repercutió directamente en la asistencia al centro educativo: *“una nena de cuarto año que en realidad venía bastante poco, porque se quedaba a ayudar a su mamá o la acompañaba al médico cuando la mamá tenía que ir al médico, o a cuidar a los hermanos cuando la mamá se iba, y sin dudas que esa niña como que tenía una asistencia intermitente, no necesariamente ausentismo, pero su proceso fue mucho más lento que el del resto de sus compañeros y no pudo llegar a lo mínimo del grado”*.

Continuando con este punto, algunos de los entrevistados hacen alusión a la poca importancia que se le da el estudio en el hogar de estos niños, hecho que incide negativamente en ellos: *“y también me parece como la desvalorización del estudio, porque pila de veces, a veces de forma explícita o a veces de forma implícita, los padres pueden transmitir, para qué vas a estudiar, vení a aprender cómo se hace mezcla que eso te va a servir para la vida, dejate de hacer cuentas y leer libros, ¿entendés?”*. De esta forma, aparte de incidir negativamente en lo educativo, también repercute en cuanto a la proyección de vida que tenga el niño, limitándole las posibilidades de aprender y crecer.

Finalmente, una de las maestras nos comentó de situaciones en las que los niños se veían obligados a ausentarse a la escuela por tener que quedarse en su casa realizando diversas tareas domésticas. *“Yo conozco casos hasta de cuarto año. A medida que avanzas en los años de la escuela, obviamente son más los casos de niños que se quedan cuidando la casa... Quinto y sexto son los años en donde se da más. Hay veces que los padres lo que hacen es que si tienen un hermano en quinto y otro en sexto intercalan que de repente una semana falta uno y otra semana falta el otro, para que no*

*pierdan tanto... pero sí se da muchísimo. Y las faltas llevan obviamente a las repeticiones y eso es todo un tema, porque en realidad hay muchos niños que pasan porque de repente tienen 13 o 14 años y van pasando porque sino van a abandonar la escuela”.*

### **Posibles soluciones**

Para concluir con los aportes realizados por los informantes calificados, se puede hacer referencia a las posibles soluciones que los referentes de la zona le encuentran a esta problemática. Algunos de ellos plantean algún tipo de solución, otros lo planean como abordajes en pos de mejoras de la situación y otros directamente no le encuentran solución. La psicóloga, quien trabaja en un club de niños sostiene que *"el dispositivo Club de Niños es un dispositivo que está bueno porque hay algunos padres que trabajan ocho horas y los gurises van a la escuela de mañana y de tarde vienen acá, o al revés y están ocupados, están atendidos y están en actividades de niños!, ¿entendes?. Entonces no tiene que quedarse un hermano adolescente a cuidar al hermano de ocho años. Creo que el Estado puede prever instituciones que se hagan cargo de los niños chicos para que los padres laburen"*.

Otro de los informantes no tiene un panorama tan alentador. No cree que las políticas públicas vayan a solucionar el problema, sino más bien habla de fortalecer los vínculos comunitarios: *"Las políticas públicas no van a solucionar los problemas, no va a haber menos pobreza porque hayan más políticas públicas, ni va a haber menos niños desamparados porque hayan más políticas públicas. Lo que tenemos que hacer, tenemos que hacer transitables los problemas que tenemos"*.

Finalmente, como se mencionó antes, hay quienes consideran que encontrar una solución a este tema, es una tarea bastante complicada: *"difícil. En realidad, las soluciones tendrían que ver con el trabajo con las familias. Pasa que las soluciones tendrían que ver con que las familias puedan ver la educación de sus hijos y el asistir diariamente como algo valioso y como algo que pueda alterar de alguna forma a todo el núcleo familiar. Y eso es como bastante difícil. No sé, me parece que sería como un cambio social muy grande que tiene que ver también con la perspectiva de género"*. Otro de los entrevistados, que también no es auspicioso en relación a posibles soluciones, afirma que se vuelve muy complicado porque estamos ante familias muy sufridas, sin muchas expectativas de salir de la situación que están, *"son familias que ya perdieron la sensación de que se puede vivir de otra manera o de que la escuela pueda aportar un valor que la educación es un valor, no digo en todos los casos, pero en muchas de las familias, sobre todo acá en estas zonas que están como muy encerradas. Entonces como que todo pierde su esencia"*.

### **Conclusiones**

El universo de estudio de esta investigación comprendía, básicamente, niños, de ambos sexos, pertenecientes a los barrios Cerro y Casabó. En la sección *Metodología* fueron aclarados los pasos que se siguieron para la localización de estos niños y cómo se llevó a cabo el trabajo de campo. En ese camino, como fue mencionado, nos encontramos con varias dificultades. Finalmente, se utilizó la aplicación de cuestionarios a niños y, sumado a las entrevistas realizadas a adolescentes que realizaron o realizan tareas domésticas en sus hogares y a los informantes calificados, permitieron a esta investigación obtener ciertas conclusiones:

- El trabajo infantil doméstico al interior de los hogares es una realidad. Dependiendo si las actividades domésticas son desarrolladas por los niños y/o adolescentes de manera excesiva, las consecuencias serán distintas.
- Aquellos niños y/o adolescentes que se encuentran más expuestos a esta problemática y la desempeñan de manera excesiva, tendrán consecuencias negativas graves en lo social, moral y psíquico, en lo educativo y en la salud.
- El desempeño "normal" de tareas realizadas por niños y/o adolescentes en sus hogares, trae consigo consecuencias negativas menos graves que quienes lo hacen de forma excesiva.

### ***Principales hallazgos***

#### ***A) Composición del hogar***

- La composición de los hogares en donde predomina el Trabajo Infantil, generalmente se da en aquellos donde el niño vive con sus dos padres y hermanos o por lo menos con uno de ellos y su respectiva pareja.
- En ninguno de los casos, el máximo nivel de instrucción alcanzado por el adulto responsable del hogar alcanza el nivel universitario, siendo los que predominan primaria completa y bachillerato incompleto (estos datos hay que analizarlos teniendo en cuenta que hablamos de hogares en situación de pobreza).
- En cuanto a las ocupaciones de los adultos, se aprecia que entre los hombres (padres, padrastros, hermanos, otros familiar masculino), predominan las pertenecientes al sector de comercio e industria (aquí entra el rubro de vendedores ambulantes). En las ocupaciones de las mujeres (madres, madrastras, hermanas, otro familiar femenino) el sector que predomina es el de servicio doméstico (el empleo mayoritario es el de empleada doméstica).

#### ***B) Tareas Domésticas realizadas por los niños***

- Tareas domésticas que realizan los niños en sus hogares: la gran mayoría de los encuestados quedan al cuidado de su casa, cocinan para ellos mismos y su propia familia, hacen los mandados, cuidan a sus hermanos y limpian su casa. Las que más desarrollan los niños son la limpieza de su hogar, hacer los mandados y quedarse a cuidando su casa.
- Los varones (hecho que puede sorprender) son los que más desempeñan las diversas tareas del hogar<sup>62</sup>.
- En relación a cómo se sienten los niños encuestados con respecto a las actividades desarrolladas en el hogar, en la mayoría de los casos se sienten conformes haciéndolas, con excepción de cuidar a los hermanos y limpiar la casa, ya que en estas dos sienten disconformidad y, a su vez, parecen ser las más tediosas.

---

<sup>62</sup> Lo contrario ocurre con las entrevistas, en donde las niñas y adolescentes mujeres son las que más desempeñan las tareas del hogar. Esto puede provenir de que la muestra de la encuesta aplicada a los niños de la escuela 143 no era aleatoria ni representativa.

- Las tareas que más seguido llevan a cabo los niños en sus hogares es la de hacer mandados y limpiar la casa, mientras que las que con menor frecuencia se realizan son la de lavar la ropa y cocinar para los propios niños y su familia.
- Todas las tareas domésticas nombradas en este trabajo comenzaron a ser realizadas por los niños encuestados a edades muy tempranas. En la gran mayoría de los casos, con un importante porcentaje, los niños iniciaron este tipo de tareas cuando tenían entre seis y nueve años (también están los que comenzaron antes de los cinco años y los que lo hicieron después de los 10). Con respecto a este tema, los adolescentes entrevistados confirman estas estadísticas, ya que también sus inicios como “encargados de la casa”, fue a temprana edad.
- Aquellos niños que afirmaron realizar las diferentes tareas domésticas en sus hogares, no todos las realizan en forma solitaria. Simplemente una tercera parte dicen hacerlas solos, mientras que el resto recibe ayuda cada vez que las hace o hay veces que recibe ayuda y veces que no. Este dato ayuda, sin quitarle la importancia que merece, a relativizar el problema.
- Un número considerable de niños (supera ampliamente a la mitad) se queda en algún momento del día solo en su hogar, siendo la tarde el tramo de la jornada en que lo hace la mayoría. Esto último no puede pasar desapercibido, ya que en casi todos los casos estamos hablando de niños de 10 años que quedan solos en sus hogares toda la tarde, a veces a cargo de sus hermanos y expuestos a un montón de riesgos. Esta situación implica, de hecho, una circunstancia tremendamente importante para comprender la dimensión del problema que estamos estudiando. Si cerca de un 35% de los niños involucrados en esta investigación cumple tareas en sus hogares completamente inapropiadas para las edades que tienen y si, además, lo hacen en forma solitaria, sin ayuda de nadie (aunque algunos a veces reciben ayuda y otras no), el resultado no puede ser otro que la evidencia de estar expuestos a situaciones de riesgo.

### ***C) Consecuencias***

Tanto las consecuencias que se dan sobre el niño en lo académico y las consecuencias físicas, psicológicas, sociales que trae consigo el hecho de llevar a cabo cualquier tipo de tarea doméstica, existen, como fue mencionado, pero en distintos grados y modalidades. Dependiendo la modalidad en que el niño desempeña las tareas en su hogar, van a recaer en él las consecuencias.

#### ***C.1) Sociales***

- si las realiza en un nivel extremo, las consecuencias serán más severas que en un caso no tan extremo. Por ejemplo, en el caso del relacionamiento con sus pares, los niños que se encuentren en una situación extrema, tendrán más problemas para relacionarse con sus amigos (o directamente no tienen amigos), a diferencia de los que no se encuentran en esa situación, como la mayoría de los niños encuestados, quienes dicen tener muchos amigos, aunque preferirían tener más tiempo para pasar con ellos.
- Si tomamos en cuenta la relación con su familia, vemos como también a la mayoría de los niños les gustaría pasar más tiempo con ella, aumentando

este porcentaje si hablamos de niños que en algún momento del día se quedan solos en sus hogares.

### ***C.2) Físicas - Salud***

- Entre aquellos que dicen haber sufrido alguna lesión, pese a ser la minoría, mientras hacían alguna de las tareas domésticas, predominan los que sufrieron quemaduras mientras cocinaban y quienes se lastimaron mientras limpiaban su casa. Esto ratifica que cocinar es una de las tareas más riesgosas de todas, desde el punto de vista físico, por todo lo que ello implica (manejar elementos cortantes, fuego, etc.).
- De todos los niños que dijeron sufrir algún tipo de lesión, la gran mayoría dice quedarse solos en algún momento del día en su hogar, por lo tanto, en estos casos, las quemaduras o lesiones son más riesgosas aún, ya que tienden a sufrirlas cuando los niños se encuentran solos y no hay adultos responsables en el hogar.
- El cansancio que genera cada una de las actividades en los niños aumenta en la medida en que las desempeñen siempre y no de vez en cuando.

### ***C.3) Rendimiento académico - Deserción Escolar***

- Según los datos obtenidos, el hecho de realizar tareas domésticas no repercutiría ni en el rendimiento académico ni en la deserción escolar. Los datos fueron contundentes en los cuestionarios. De todas maneras, entre los niños, si bien son muy pocos, encontramos algunos casos que sí sufrieron estas consecuencias. Además, cabe recordar, que fueron las propias maestras quienes dieron conocimiento de casos de este estilo, en donde la ausencia escolar se debía a que el niño se veía obligado a quedarse en su casa. Esto también lo podemos comprobar con los adolescentes entrevistados, a quienes les incidió de manera negativa realizar los distintos quehaceres del hogar, provocándoles en algunos casos la imposibilidad de asistir a los centros educativos y obligándolos a abandonar los estudios por cierto período de tiempo.

### ***D) A modo de resumen***

Todo tipo de tarea doméstica realizada por el niño de un modo extremo, aunque es cierto que no es el caso de la mayoría de los encuestados, es perjudicial y le trae aparejadas terribles consecuencias en lo físico, en lo social, en lo psicológico y en lo académico.

Sería importante y conveniente realizar nuevos estudios de casos sobre esta problemática que permitan obtener una mayor evidencia de la presencia de este fenómeno en algunos sectores de la sociedad y, a su vez, generar posibles estrategias para erradicarlo o disminuir su presencia. Aquí se puede mencionar el Debate sobre Sistema de Cuidados, que es una iniciativa creada para profundizar el cambio en la protección de corte universalista y que sería pertinente continuar en ese camino. Se trata de un grupo de trabajo Interministerial iniciado el 31 de mayo del 2010 y forman parte de este grupo, el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Ministerio de Economía y Finanzas y la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. Este grupo de trabajo funciona dentro del

Gabinete Social, estando bajo la coordinación del Director de Políticas Sociales del Mides. En líneas generales, consiste en un sistema cuyo objetivo es socializar los costos que estén relacionados a las tareas del cuidado y generar servicios públicos, mejorando su calidad y su acceso. Si bien está dirigido a poblaciones en situación de dependencia (infancia, adultos mayores, discapacidad), sin discriminaciones de género, raza, lugar de residencia o posición socio económica, las tareas tienden a centrar sus esfuerzos en las poblaciones más vulnerables. El proceso de Debate sobre el Sistema Nacional de Cuidados ha sido de suma importancia en cuanto a la sensibilización de la población en este tema, así como la construcción de una Política de Cuidados.

## Bibliografía

- Aguirre, R. y Batthyány, K. (2005) "Uso del tiempo y trabajo no remunerado". Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer y Universidad de la República.
- Alonso, L. (1998) "La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa". Editorial Fundamentos, Madrid.
- Arim, R.; Salas, G.(2007) "Situación del empleo en el Uruguay", INE. Artículo sobre Trabajo Infantil en Argentina publicado el 07/01/2007 (Online). Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78759-2007-01-07.html> (Fecha de acceso sin dato)
- Artículo sobre Trabajo Infantil en Uruguay publicado el 20/06/2007 (Online). Disponible en: [http://www.espectador.com/1v4\\_contenido.php?id=98113&sts=1](http://www.espectador.com/1v4_contenido.php?id=98113&sts=1) (Fecha de acceso sin dato)
- Batthyány, K. (2009) "Uso del tiempo y trabajo no remunerado de las mujeres en Uruguay". En *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 27, Diciembre 2010. (Online). Disponible en: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/RevCienSoc27-.pdf> (Fecha de acceso sin dato)
- "Caracterización socioeconómica para unidades geográficas pequeñas", Unidad de Seguimiento de Programas, División Monitoreo (Online) Disponible en: [http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/10739/1/caracterizacion\\_socioeconomica\\_unidades\\_geograficas\\_especificas.pdf](http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/10739/1/caracterizacion_socioeconomica_unidades_geograficas_especificas.pdf) (Fecha de acceso sin dato)
- Cea D`Ancona, M. (2001) "Metodología Cuantitativa". Estrategias técnicas de investigación social. Editorial Síntesis Sociología, Madrid
- Clara Fassler, Margarita Dabezies y Socorro García (2011) "Reflexiones en torno al debate nacional de Cuidados". *Género y Familia* (Online). Disponible en: [http://www.unfpa.org.uy/userfiles/publications/57\\_file1.pdf](http://www.unfpa.org.uy/userfiles/publications/57_file1.pdf) (Fecha de acceso sin dato)
- "Código de la Niñez y la Adolescencia", Ley N° 17.823
- Código del Niño en Uruguay (Online). Disponible en: <http://www.montevideocontigo.org/documentos/Codigo-del-Nino.pdf> (Fecha de acceso sin dato)
- Coller, X. (2005): "Estudio de casos", Madrid, Cuadernos Metodológicos 30. Centro de investigaciones sociológicas.
- Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CETI) (Online). Disponible en: <http://cetiuruguay.org/> (Fecha de acceso sin dato)
- Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CETI) (Online). Disponible en: <http://cetiuruguay.org/normativa/estudios-analisis/41-hurgadores-y-clasificadores.html> (Fecha de acceso sin dato)
- Corbetta, P. (2007) "Metodología y técnicas de investigación social". Edición Revisada, Madrid
- "Derecho a tener Derecho". Derechos del Niño. Políticas para la Infancia- Tomo III (s/a). UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe

- Guerra, P. (1998) "Sociología del Trabajo". Fundamentación de Cultura Universitaria
- Hernández Sampieri, R. et. al. (2006) "Metodología de la investigación". Cuarta edición
- Instituto Nacional de Estadística (2010) "Magnitud y Características del Trabajo Infantil en el Uruguay. Informe Nacional 2010".
- Instituto Nacional del menor (INAU) (Online). Disponible en:  
<http://www.inau.gub.uy/index.php/institucional/historia/item/1655-historia> (Fecha de acceso sin dato)
- "Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay 2006. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF Uruguay 2007
- OIT.IPEC (2004)"Perfil del trabajo doméstico en Brasil, Colombia, Paraguay y Perú. Contexto, estudios y resultados" (Online). Disponible en:  
[http://white.oit.org.pe/ipec/boletin/documentos/perfil\\_de\\_trabajo\\_infantil\\_vol\\_1\\_material\\_de\\_trabajo\\_4\\_conte.pdf](http://white.oit.org.pe/ipec/boletin/documentos/perfil_de_trabajo_infantil_vol_1_material_de_trabajo_4_conte.pdf) (Fecha de acceso sin dato)
- PIT-CNT, Fundación Luna Nueva (2005) "Trabajo infantil, Estudio exploratorio local". Montevideo, Uruguay.
- Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) (Online). Disponible en: <http://www.ilo.org/ipec/lang-es/> (Fecha de acceso sin dato)
- Sistema Nacional de Cuidados (Online). Disponible en:  
<http://www.sistemadecuidados.gub.uy/> (Fecha de acceso sin dato)
- Supervielle, M. y Zapiain, H. (2009) "Construyendo el Futuro con Trabajo Decente". Fundamentación de Cultura Universitaria
- Taylor, S. y Bogdan, R. (s/a). "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Editorial Paidós Básica
- Veiga, Danilo y Rivoir, Ana Laura (s/a) "Desigualdades sociales y segregación en Montevideo" en Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Online). Disponible en:  
<http://www.fcs.edu.uy/archivos/Desigualdades%20sociales%20y%20segregaci%C3%B3n%20en%20Montevideo.pdf> (Fecha de acceso sin dato)

**Anexo 1**

Ley No. 17.823 “Código de la Niñez y la Adolescencia”:

Principios generales.

- Artículo 3°. (Principio de protección de los derechos).- Todo niño y adolescente tiene derecho a las medidas especiales de protección que su condición de sujeto en desarrollo exige por parte de su familia, de la sociedad y del Estado.

De los derechos de los Niños y Adolescentes.

- Artículo 8°. (Principio general).- Todo niño y adolescente goza de los derechos inherentes a la persona humana. Tales derechos serán ejercidos de acuerdo a la evolución de sus facultades, y en la forma establecida por la Constitución de la República, los instrumentos internacionales, este Código y las leyes especiales. En todo caso tiene derecho a ser oído y obtener respuestas cuando se tomen decisiones que afecten su vida.(...)
- Artículo 9°. (Derechos esenciales).- Todo niño y adolescente tiene derecho intrínseco a la vida, dignidad, libertad, identidad, integridad, imagen, salud, educación, recreación, descanso, cultura, participación, asociación, a los beneficios de seguridad social y a ser tratado en igualdad de condiciones cualquiera sea su sexo, su religión, etnia o condición social.

De los deberes de los padres responsables.

- Artículo 16. (De los deberes de los padres o responsables).- Son deberes de los padres o responsables respecto de los niños y adolescentes:
  - A) Respetar y tener en cuenta el carácter de sujeto de derecho del niño y del adolescente.
  - B) Alimentar, cuidar su salud, su vestimenta y velar por su educación.
  - C) Respetar el derecho a ser oído y considerar su opinión.
  - D) Colaborar para que sus derechos sean efectivamente gozados.
  - E) Prestar orientación y dirección para el ejercicio de sus derechos.
  - F) Solicitar o permitir la intervención de los servicios sociales especiales cuando se produzca un conflicto que no pueda ser resuelto en el interior de la familia y que pone en grave riesgo la vigencia de los derechos del niño y del adolescente.
  - G) Velar por la asistencia regular a los centros de estudio y participar en el proceso educativo.
  - H) Todo otro deber inherente a su calidad de tal.

Políticas sociales de promoción y protección a la niñez y adolescencia.

- Artículo 19. (Vida familiar y en sociedad).- Son principios básicos: